

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**Presentacion a los
trabajos de estrategia y
tactica**

REEL 8 FOLDER 12

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

PRESENTACION A LOS TRABAJOS

DE

ESTRATEGIA Y TACTICA

Por medio del presente trabajo nuestra organización trata de ir fijando su estrategia para el período revolucionario que corresponde de del momento actual hasta la toma del poder político y resolver, en la medida de lo posible, los problemas tácticos que se le presentan al movimiento revolucionario.

La estrategia consiste en trazar los objetivos más generales -- que corresponden a un largo período revolucionario, mientras que -- la táctica se refiere a los pasos que hay que dar para conseguir los objetivos estratégicos. Una vez fijada, la estrategia no cambia, en este caso permanecerá invariable hasta la toma del poder, -- a diferencia de la táctica que tendrá que ir variando periódicamente según la situación inmediata.

La estrategia debe basarse en la teoría marxista-leninista de -- la revolución y de aquéllos que luchan por ella, además, en el conocimiento de la propia realidad nacional: la forma de producción dominante y el nivel adquirido entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Las tareas tácticas deben corresponder a un análisis del momento actual: la capacidad represiva y reformista de la burguesía, el nivel de la lucha de masas, la fuerza de las organizaciones revolucionarias y, nuestra organización agrega a lo anterior, la experiencia que ha podido adquirir en su actuación dentro del movimiento revolucionario.

Respecto al trabajo anterior, la estrategia sólo presenta una -- reforma sensible en el punto XIII, acerca de la teoría y la práctica revolucionarias, que se incluyó como sub-tema de la movilización política (punto IX); por lo demás sólo hubo modificaciones en la -- redacción. En cuanto a las tareas tácticas, tampoco han variado en esencia, ya que en este lapso las condiciones no experimentaron -- cambios que ameriten una nueva orientación en las tareas; se ha -- tratado de cambiar solamente la forma de exposición para dar mayor claridad a los planteamientos.

Así, pues, nuestra organización pone a discusión del movimiento revolucionario el presente trabajo, con la finalidad de que se hagan las aportaciones que han de llevar a mejorar tanto la teoría -- como la práctica revolucionarias.

¡CON EL PUEBLO A LA LUCHA!

¡CON EL PUEBLO A LA VICTORIA!

Agosto de 1976

PUNTOS ESTRATEGICOS:

TEMARIO

- I.- CARACTER DE LA REVOLUCION**
- II.- TOMA DEL PODER POLITICO**
- III.- INSTAURACION DE LA DICTADURA PROLETARIA**
- IV.- DIRECCION DEL GOLPE PRINCIPAL**
- V.- FORMA FUNDAMENTAL DE LUCHA**
- VI.- CARACTER PROLONGADO DE LA LUCHA**
- VII.- FORMACION DEL EJERCITO POPULAR**
- VIII.- FORMACION DEL PARTIDO PROLETARIO**
- IX.- MOVILIZACION POLITICA**
- X.- RELACION ORGANIZACION REVOLUCIONARIA ARMADA
CON ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE MASAS**
- XI.- RELACION CON OTRAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS**
- XII.- RELACION CON OTRAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS
DEL MUNDO**

I.- CARACTER DE LA REVOLUCION .

A lo largo de la historia, la sociedad ha pasado de un régimen de producción a otro: de la comunidad primitiva al esclavismo, del esclavismo al feudalismo, de éste al capitalismo y, finalmente, al socialismo, etapa transitoria de la sociedad comunista.

Estos saltos radicales que la humanidad ha experimentado aún cuando están determinados por las relaciones económicas de cada sistema social y, por tanto, son históricamente inevitables, se han dado no sin el uso de la violencia; se han producido después de una revolución violenta, por el choque entre las fuerzas que tienden a cambiar las formas de existencia y las fuerzas que pugnan por conservar el orden existente.

Cada revolución tiene un carácter (burgués, de liberación nacional, etc.) determinado por las condiciones objetivas y subjetivas. El carácter de una revolución se define por:

- a).- La contradicción principal.
- b).- Las fuerzas motrices, o sea, las clases y capas que participan en la revolución.
- c).- La fuerza hegemónica, o sea, la clase que tiene la dirección ideológica de la revolución.
- d).- Los objetivos que se tratan de lograr.

En el sistema capitalista la contradicción principal se da entre la clase capitalista y la clase proletaria.

En nuestro país, aún cuando subsisten rasgos feudales y precapitalistas de explotación, la forma dominante en las relaciones de explotación es la capitalista. Así podemos ubicar en nuestra sociedad las contradicciones principales propias de este régimen:

- a).- Entre la forma social de producción y la forma privada de apropiación.
- b).- Entre la forma organizada de trabajo en los centros productivos y la forma anárquica de producción y de cambio.
- c).- Entre la abundancia de medios de producción y de productos y la existencia de un gran número de obreros sin trabajo y sin medios de subsistencia.

Estas contradicciones sólo pueden resolverse con una nueva revolución que convierta la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social. Con esto se logrará una forma de producción planificada; la repartición de la riqueza podrá llevarse a cabo con arreglo al trabajo realizado por cada quien y se suprimirá el ejército industrial de reserva.

Por otro lado, la concentración cada vez mayor del capital trae como consecuencia la ruina de una gran parte de la pequeña burguesía; la corrupción origina el despertar de la intelectualidad; la falta de oportunidades de trabajo, la represión y la escasez de medios de vida traen consigo la inconformidad de todos los sectores y clases trabajadoras de la población.

Lo anterior nos lleva a concluir que en la lucha que se librará participarán, no sólo el proletariado del campo y la ciudad, sino que lo tendrán que acompañar otros sectores y capas de la población. Dentro de esta lucha participarán como

fuerzas motrices: el proletariado, la pequeña burguesía rural y urbana (campesinos medios y pequeños, pequeños comerciantes, burocratas, etc.) y la intelectualidad y el estudiantado revolucionarios. La fuerza hegemónica la tendrá el proletariado ya que la ideología de éste será la dominante, será la que guie a las masas en la lucha por su liberación.

Por tanto, los objetivos de la actual revolución son: socializar los medios de producción - base material para destruir la sociedad clasista - acabar con la explotación del trabajo asalariado y construir sobre los cimientos del antiguo régimen social las bases de la sociedad comunista.

Así, pues, dadas las condiciones objetivas existentes se puede decir que la nueva revolución en México será de carácter socialista.

La revolución socialista es la revolución más cruenta que la historia haya registrado y se distingue de todas las demás revoluciones porque:

- 1°.- Es la primera revolución victoriosa llevada a cabo por la clase social más explotada.
- 2°.- Es la única que aspira, planificada y conscientemente, al derrocamiento total del régimen existente.
- 3°.- Esta revolución sólo puede convertirse en realidad durante un proceso que se prolongará por años después de la toma del poder por el proletariado.
- 4°.- Es la única revolución internacional por naturaleza, ya que los triunfos obtenidos a nivel nacional peligrarán mientras no se derrote definitivamente al sistema capitalista.

La revolución socialista es, además, un fenómeno que se generaliza a todas las capas y clases trabajadoras, proletarias y no proletarias, pues la clase obrera por sí sola no puede destruir el régimen capitalista y construir el socialismo.

II.- TOMA DEL PODER POLITICO .

La realización de la revolución socialista exige profundas transformaciones económicas, políticas y sociales que serán posibles sólo si el proletariado toma en sus manos el poder político. La toma de éste se convierte en la tarea fundamental de la revolución socialista, pues el poder político es la capacidad de una clase para utilizar los órganos del Estado en la defensa de sus intereses.

La historia registra casos en que el poder político y el poder económico no corresponden a una misma clase: en periodos de transición y en épocas de crisis políticas. Ejemplos:

— Al ser derrocado el imperio napoleónico (1815) la burguesía francesa, ya en ascenso, a pesar de tener en sus manos la economía del país no toma el poder político debido a la situación caótica existente: republicanos constitucionalistas (representantes de la burguesía) contra bonapartistas; bonapartistas contra monarquistas

tas (representantes de la familia real). Así mientras la burguesía tiene la economía la monarquía tiene (aunque por corto tiempo) el poder político.

— Cuando el proletariado toma el poder político aún tarda tiempo para tomar por completo el poder económico. Así, la burguesía sostiene, aunque sea un lapso muy corto, la economía cuando el proletariado ya tiene el poder político. La clase obrera debe llegar al poder político para que, a través de éste, pueda arrebatarse el poder económico a la burguesía y llevar a cabo las tareas necesarias para la edificación del régimen socialista.

La utilización que el proletariado da al poder político es diametralmente opuesta a la que le da la burguesía. Mientras la burguesía, por medio del poder político garantiza la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción, legaliza la explotación y la opresión y controla, mediatiza y reprime al pueblo trabajador; el proletariado utiliza el poder político para: socializar los medios de producción y terminar con la contradicción capital-trabajo, destruir los órganos del Estado burgués y construir y reforzar los órganos que le permitan llevar a cabo las tareas de su clase, poner al servicio del pueblo los órganos de la ciencia, la educación y la cultura y, en general, para aplicar la democracia entre las masas trabajadoras, por un lado, y ejercer su dominio de clase, por otro, para evitar que la burguesía - derrotada mas no destruida - pueda volver a tomar el poder.

Pero el proletariado no podrá sostener el poder si no es capaz de atraer a las capas más atrasadas, si no se gana el apoyo de las masas trabajadoras y de las capas medias de la población, pues estas capas (y sobre todo el lumpenproletariado) si no han sido, por lo menos, neutralizadas seguirán constituyendo el grueso del ejército de la burguesía. "La revolución de octubre demostró que el proletariado es capaz de tomar el poder y mantenerse en él, si consigue apartar de la clase capitalista a las capas medias y, ante todo, al campesinado, si consigue transformar a estas capas, de reservas del capital, en reservas del proletariado." (Stalin).

Así, pues, el proletariado llegará a la toma del poder político y se sostendrá en él con el apoyo de las amplias masas e instaurará la forma de gobierno que le permita ejercer su dominio de clase.

III.- INSTAURACION DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.

La revolución socialista es todo un proceso. La toma del poder político por el proletariado no es más que el primer paso del largo camino que se tiene que recorrer para la realización de la revolución que ha de terminar para siempre con la explotación del hombre por el hombre.

Para la destrucción completa del capitalismo y el advenimiento del comunismo hay que pasar primero por el largo período de la construcción socialista. La construcción socialista es la etapa de transición entre el capitalismo y el comunismo: esta etapa se caracteriza por la dictadura de la mayoría sobre la minoría, la dictadura de la clase proletaria sobre la clase burguesa.

Para poder construir el socialismo el proletariado necesita ejercer su dictadura contra la clase burguesa que tratará, por todos los medios a su alcance, de reorganizar la contrarrevolución y volver a su papel de clase dominante y explotadora.

"La dictadura proletaria es la guerra más abnegada y más implacable contra el enemigo más poderoso, contra la burguesía, cuya resistencia se ve decuplicada por su derrocamiento (aunque no sea más que en un país) y cuya potencia no sólo consiste en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y solidez de los vínculos internacionales, sino, además, en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña propiedad." Lenin.

La dictadura proletaria como instrumento para dominar a la burguesía es sólo el primer aspecto de ésta. Su segunda característica consiste en aplicar la más amplia democracia entre las masas trabajadoras. Dictadura para la burguesía a quien se le prohíbe estrictamente el derecho electoral, de reunión, de voz, etc. y democracia para el pueblo el cual goza de libertad electoral, de palabra, de reunión, de asociación, etc.. La combinación de estos dos aspectos es la esencia de la dictadura proletaria.

La aplicación correcta de los aspectos anteriores da fuerza suficiente al proletariado para erigirse como dirección en la construcción socialista, y, por medio de la dictadura proletaria, cumplir con las tareas fundamentales:

1.- EN LO POLITICO :

— Las tareas planteadas por el proletariado deben tender a la supresión de las clases.

— La educación de las capas atrasadas de la población, e incluso de los proletarios mismos que aún no se deshacen de los prejuicios pequeñoburgueses, ha de ser orientada en la idea de la colectividad evitando el individualismo.

— En vista de que un país socialista no es un todo aislado y de que el capitalismo sólo podrá ser derrotado con la implantación del socialismo a nivel mundial, el proletariado debe aplicar el internacionalismo proletario con todos los pueblos hermanos del mundo.

2.- EN LO ECONOMICO:

La economía es la base del desarrollo de toda sociedad. Sin una sólida base económica la sociedad no podrá llegar al comunismo ya que la razón - y al mismo tiempo la causa - de ser de éste es, precisamente, la abundancia de satisfactores de los cuales pueda disfrutar la sociedad entera bajo el lema: " a cada quien según sus necesidades".

Las tareas económicas en el socialismo son:

- a).- La expropiación de las grandes empresas capitalistas (extrangeras y nacionales) y la producción planificada bajo la dirección del Estado.
- b).- Socialización de la tierra y creación de cooperativas campesinas, tecnificando al máximo la agricultura.
- c).- Desarrollo de la industria pesada y tecnificación de todas las ramas de la economía, para lo cual se requerirá poner la ciencia al alcance del pueblo trabajador.
- d).- Planificación de la economía en base a las fuerzas con que se cuentan y a las necesidades del pueblo.

3.- EN LO SOCIAL :

La tarea es lograr que el pueblo trabajador satisfaga las necesidades fundamentales de su existencia, por lo tanto hay que:

- a).- Implantar la educación gratuita y obligatoria.
- b).- Poner al alcance de las masas los órganos de la cultura y los medios de recreación.
- c).- Asegurar la atención médica gratuita, la vivienda, el vestido, además la alimentación adecuada para todos.

4.- EN LO MILITAR :

Tomando en cuenta que, aún después de derrocada, la burguesía sigue siendo fuerte y que gran parte de esa fuerza radica en sus nexos internacionales, el proletariado se ve obligado a fortalecer el ejército y las milicias populares en defensa de los logros de la revolución, tanto contra la burguesía nacional como contra los ataques del imperialismo.

Así, pues, la dictadura proletaria tiene un carácter represivo desde el momento en que sirve para reprimir todo intento de volver al sistema capitalista pero tiene, también, un carácter creativo desde el momento en que sirve como instrumento de la clase obrera para la construcción socialista y la supresión de las clases.

IV.- DIRECCION DEL GOLPE PRINCIPAL.

Para llegar a la toma del poder político las masas tendrán que pasar por una etapa larga de adiestramiento en las diferentes formas de lucha, de corrección de métodos de trabajo mediante la práctica, de afianzamiento de las ideas y elevación de la conciencia durante los duros enfrentamientos con su enemigo de clase.

Para que las masas no se pierdan en los laberintos de cada periodo táctico y no den golpes inútiles apuntando a blancos engañosos con la consiguiente pérdida y dispersión de fuerzas, es necesario definir contra quién, principalmente, se va a luchar para orientar la acción de las masas contra el enemigo principal al que hay que vencer. La importancia de ubicar al enemigo fundamental y, por tanto, de definir la dirección del golpe principal es, por un lado, asegurar una mayor participación de las masas ayudándoles a definir a su enemigo y guiándolas contra éste y, por el otro, asegurar la unidad de acción y evitar la dispersión y el debilitamiento de las fuerzas revolucionarias.

Tomando en cuenta la situación internacional, la situación de la burguesía nacional, así como la forma de dominación imperialista, el enemigo principal del proletariado y de las masas en lucha - en este periodo estratégico que comprende de aquí a la toma del poder y la instauración de la dictadura proletaria - es la gran burguesía mexicana y el imperialismo.

Porque:

El imperialismo es enemigo jurado de todos los pueblos del mundo, siempre sale en defenza del capital puesto que es fuente de existencia y no se detiene ante nada para aplastar las luchas de los trabajadores por su liberación.

En cuanto a la burguesía mexicana:

La burguesía pro-imperialista sirve de instrumento de dominación imperialista - (principalmente norteamericana) en nuestra patria y la burguesía nacional se opone no a la existencia del imperialismo sino unicamente a su intervención dominante en nuestro país pues eso reduce sus ganancias. La posición de la burguesía nacionalista es: "que exista el imperialismo, incluso podemos y debemos aliarnos con él, solamente que nos dé oportunidad también de obtener jugosas ganancias a costa de los trabajadores". Con esto no se beneficia en nada al proletariado. Así la burguesía mexicana se opondrá con todas sus fuerzas a que el proletariado tome el poder pues sabe perfectamente que la liberación de los trabajadores significa su fin como clase dominante.

Siendo, pues, el imperialismo y la gran burguesía nacional acérrimos enemigos del proletariado y tomando en cuenta que la dominación imperialista en nuestro país se da en forma indirecta, las fuerzas revolucionarias deberán enfocar el golpe principal en contra de la burguesía, pues, además la mejor forma de luchar en contra del imperialismo es haciendo la revolución cada quien en su propio país y, para hacer la revolución en nuestro país, hay que luchar contra la burguesía que, — aún con todas sus diferencias y contradicciones se unificará para salvaguardar sus intereses.

Sin embargo, se debe tener claro que un cambio en la situación general puede — originar un cambio en la dirección del golpe principal, pero sólo en una etapa táctica determinada, ya que estratégicamente éste no varía . Por ejemplo:

- a).- El imperialismo es agresivo por naturaleza.
- b).- El imperialismo es el guardian de los intereses capitalistas en todo el mundo.
- c).- Nuestra patria está en vecindad con uno de los países imperialistas más fuertes del mundo.
- d).- El imperialismo norteamericano tiene grandes intereses económicos y políticos en nuestro país.
- e).- Hay que esperar que Estados Unidos se resista con todas sus fuerzas a perder nuestro país por el papel que éste juega como puente de intervención imperialista hacia otros países.

De darse una intervención militar por parte del imperialismo norteamericano, el proletariado tendría que hacer alianza con aquellos sectores de la burguesía nacionalista y anti-imperialista que se opusieran a tal intervención. Pero tal alianza sería momentánea; una vez vencido el enemigo común ambas fuerzas volverían a enfrentarse en dura lucha por el predominio de una u otra, y el proletariado no puede dejar inconclusa su lucha, debe cumplir con sus objetivos de clase.

V.- FORMA FUNDAMENTAL DE LUCHA .

En la sociedad capitalista basada en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la explotación del trabajo asalariado, las dos clases fundamentales - burguesía y proletariado - sostienen una lucha constante, unas veces velada y otras completamente abierta, Estas dos clases jamás podrán conciliar sus intereses.

El proletariado en alianza con las clases trabajadoras, para lograr sus objetivos de clase, tendrá que enfrentarse a su enemigo y derrotarlo. Para que este enfrentamiento pueda darse con efectividad es necesario que las masas aprendan a utilizar las más diversas formas de lucha pero es indispensable, también, que sus dirigentes sepan destacar la forma fundamental de lucha y supeditar a ella todas las formas no fundamentales.

De la forma fundamental de lucha que adopten las masas dependerá: el desgaste o la conservación de las fuerzas revolucionarias, la disminución o el aumento de sus efectivos materiales y , en concreto, la derrota o la victoria de la revolución.

Los trabajadores no pueden tomar el poder sin el uso de la violencia. La lucha armada debe ser la forma fundamental de lucha que las masas adopten en su acción revolucionaria para destruir al capitalismo. Esto no depende de la voluntad de las masas sino del carácter represivo del régimen. La burguesía está armada, posee una gran técnica y experiencia en la represión y el pueblo no puede hacer frente a enemigo tan bien equipado con las manos vacías.

Es necesario, pues, el uso de las armas para que las masas, con el proletariado a la cabeza, triunfen en su lucha contra la burguesía. "La lucha armada es la forma superior de la lucha política." Lenin.

Ahora bien, la lucha armada debe ser aplicada creadoramente de acuerdo a las condiciones concretas de nuestro país. La vanguardia revolucionaria debe buscar los métodos más consecuentes que permitan desarrollar esta forma de lucha en cada etapa táctica. Pensamos que en nuestro país la lucha armada debe darse bajo la forma de guerra de guerrillas en la primera etapa táctica porque:

1º.- Es iluso esperar a que el pueblo se levante como un solo individuo a la primera llamada de lucha. Las masas se organizan en formas primarias de lucha y la toma de conciencia se da por etapas y no de manera masiva sino individualmente. Así, la vanguardia revolucionaria de las masas no se concreta a esperar a que la insurrección armada se generalice, conociendo perfectamente la naturaleza represiva del régimen capitalista, se prepara para tal momento ya que las masas fracasarán ante un enemigo superior si carecen de dirigentes preparados tanto en lo político como en lo militar, que sean capaces de guiarlas en el salto de la resistencia espontánea a la lucha consciente por la toma del poder.

La guerra de guerrillas es la escuela en la que la parte más avanzada de las masas trabajadoras se va templando en una férrea disciplina y formando el embrión de lo que en el mañana será el ejército popular.

2º.- Cuando las masas pasen de la resistencia pacífica al enfrentamiento armado con la clase capitalista, se darán cuenta que tienen que enfrentarse a un enemigo mucho más poderoso, mejor organizado, mejor preparado, mejor equipado y con bastante experiencia militar. A un enemigo de tal naturaleza no se le puede hacer frente en una guerra regular, en este caso las masas deben utilizar la astucia: a la fuerza hay que oponer el ingenio para vencer.

La única forma en que las fuerzas revolucionarias, conscientes de su inferioridad estratégica, pueden luchar con efectividad es por medio de la guerra de guerrillas pues ésta tiene sus leyes que permiten obtener la superioridad táctica sobre el enemigo:

- a).- Evitar todo combate en que no se esté seguro de obtener la victoria.
- b).- Utilizar el engaño y la distracción constantes: "combatir hoy en el Norte y aparecer mañana en el Sur", "hacer ruido en el Este y atacar por el Oeste".
- c).- No presentar combates cuando el enemigo lo espera y atacar cuando menos lo piense.
- d).- Desconfianza constante, vigilancia constante y movilidad constante.
- e).- Sigiliosidad en el acercamiento, sorpresa en el ataque y rapidez en la retirada.

Indudablemente que el pueblo mal equipado y poco preparado tendrá que hacer uso de estas leyes de la lucha guerrillera para lograr, primero, conservar sus fuerzas e ir minando las del enemigo y, después, elevarse en número, experiencia y técnica para destruir por completo la estructura militar de la clase capitalista.

Concluyendo:

Para tomar el poder las masas tendrán que hacer frente a un enemigo poderoso — que está dispuesto a defender encarnizadamente sus intereses de clase, y para vencerlo tendrán que hacer uso de la violencia. Es oportunismo de derecha introducir cualquier idea de tránsito pacífico, de buena voluntad de la burguesía para aceptar la liberación de los trabajadores. Sostener tal posición es negar la lucha de clases, es tratar de velar el carácter represivo del capitalismo, la naturaleza rapaz de la burguesía.

El uso de las armas por el pueblo para obtener su liberación no es cuestión de voluntad sino de necesidad.

VI.- CARACTER PROLONGADO DE LA LUCHA .

Es una ley del régimen capitalista que cada determinado período se presenten — las crisis económicas. En estos períodos de crisis la burguesía se debilita y, si las masas redoblan su resistencia, pueden hacer entrar al sistema en una verdadera crisis no sólo económica sino también política. En tal momento de crisis burguesa y empuje de las masas se da la situación revolucionaria, o sea, el momento que puede aprovechar el proletariado para tomar el poder.

Sin embargo, no toda situación revolucionaria lleva a la toma del poder, pues — si las masas carecen de una organización fuerte y templada el momento favorable pasará, la burguesía podrá superar la crisis y afianzarse nuevamente en el poder. Así, para que una revolución se realice es indispensable la presencia de condiciones objetivas y subjetivas.

Las condiciones objetivas son inherentes al régimen crisis económicas, escasez de medios de vida para las clases trabajadoras, incapacidad de la burguesía para gobernar "pacíficamente", corrupción en todas las instituciones, etc.. Estas determinan las condiciones subjetivas: descontento y resistencia espontánea, primero, y conciencia y organización, después.

La agudización de las condiciones objetivas y la madurez de, por lo menos, algunas condiciones subjetivas nos dan la situación revolucionaria. Por ejemplo: en un momento de crisis económica el descontento entre las masas aumenta, la resistencia se duplica, las luchas se radicalizan y llegan a expresar todo su contenido de clase. Es entonces cuando la burguesía deja al descubierto su incapacidad para satisfacer las demandas más apremiantes de las masas y hace gala de sus métodos represivos. Si existe, en tal momento, una vanguardia templada y preparada con capacidad para canalizar el descontento y organizar a las masas, se podrá aprovechar el descontento momentáneo de la burguesía y antes que ésta tenga tiempo de recobrase a sesar el golpe definitivo.

La anotación de estos principios generales es necesaria para comprender el carácter prolongado de la lucha, porque si bien es cierto que a la revolución no se le puede fijar fecha, también lo es que un revolucionario debe conocer las condiciones existentes en su país para evitar, tanto el oportunismo de derecha como las concepciones cortoplasistas.

Oportunismo de derecha sería desconocer el papel que juega la vanguardia revolucionaria en el aceleramiento de las condiciones subjetivas y fijarse una línea que se concretara a esperar a que se den todas las condiciones para empezar a prepararse para la lucha. La posición opuesta sería el oportunismo de izquierda que consiste en la concepción cortoplasista de la revolución. Esta idea es tan perjudicial como su contraria pues mientras una retrasa a las masas en su acción, la otra fija tareas para las cuales las masas no están preparadas.

La concepción revolucionaria es aquella que no se limita a esperar a que las condiciones de vida radicalicen a las masas, sino que asume su papel y se traza el plan táctico que ha de ayudar a agudizar las contradicciones del régimen burgués y a preparar a las masas en lo político y en lo militar para la toma del poder; no desprecia las luchas económicas pero tampoco se estanca en ellas, las promueve como un medio de educar y organizar a los trabajadores.

El carácter prolongado de la lucha en nuestro país se hace evidente por:

a).- El estado burgués mexicano es el resultado de la nueva conformación de las clases después de la revolución de 1910-17. Medio siglo de dominación no sólo ha enriquecido a la burguesía en experiencia política, sino que le ha permitido consolidarse en lo militar y en lo económico.

b).- El fortalecimiento del poder económico ha dado a esta clase la posibilidad de desarrollar el reformismo, o sea, que la burguesía aún esta en condiciones de hacer algunas concesiones a los trabajadores lo cual los aleja de la lucha revolucionaria.

c).- La burguesía realiza hasta lo imposible para retardar la radicalización y la concientización de las masas, para ello se sirve de las formas más sutiles de dominación ideológica y de las técnicas más sutiles de enajenación.

d).- En conjunto todos estos factores retrasan la formación de la vanguardia del proletariado: factor subjetivo indispensable para la revolución. Los grupos

revolucionarios poseen un escaso desarrollo político y poca, casi nula, preparación técnica - militar incluso, en algunos casos, llevan a cabo su actividad sin desarrollar los vínculos con el pueblo, lo cual origina que tales grupos no sepan aprovechar todas las posibilidades para hacer más breve el período revolucionario, manifestándose el oportunismo de izquierda o de derecha, el sectarismo, el dogmatismo, el espontaneísmo y el aventurerismo.

Todas las consideraciones anteriores nos dan un resultado: existen condiciones objetivas para el desarrollo de la revolución, mas se hace necesaria la presencia de dos condiciones subjetivas indispensables para que el proletariado pueda tomar el poder y sostenerse en él: un partido u organización de vanguardia que pueda movilizar, concientizar y dirigir a las masas bajo la ideología proletaria; y, un ejército popular capaz de destruir el aparato militar burgues y defender los logros de la revolución socialista protegiéndolos de la reacción interna y externa. Pero estas condiciones subjetivas no se crean de un día para otro, son obra del trabajo largo y tenaz que realizan los revolucionarios.

Como vemos, la lucha que le espera al pueblo tendrá que ser irremediablemente larga. La exasperación de las contradicciones de clase, así como la influencia del campo socialista pueden acelerar el movimiento pero esto no le quite a la lucha su carácter prolongado, determinado por las condiciones objetivas y subjetivas antes mencionadas.

VII.- FORMACION DEL EJERCITO POPULAR.

El ejército popular es un factor sin el cual el proletariado no puede tomar el poder y mucho menos sostenerse en él. Así como la burguesía se sostiene gracias a su aparato policiaco - militar, también el pueblo para liberarse necesita desarrollar su aparato militar.

El ejército revolucionario será popular en su composición porque estará formado por los elementos avanzados de las masas amplias y, proletario en su esencia - porque estará dirigido por la ideología marxista leninista. Así la fuente del ejército popular será el pueblo y cuanto mas se recrudezca la lucha, cuanto mas participen las masas en ella, más rapidamente se llegará a su formación.

La formación del ejército del pueblo será un proceso largo, dado el carácter prolongado de la lucha. En este proceso, según la experiencia de la lucha revolucionaria en otros países, pueden presentarse tres fases: la guerra de guerrillas, la guerra de movimientos y la guerra regular o de posiciones.

1).- ETAPA DE LA GUERRA DE GUERRILLAS:

La primera etapa de la lucha armada se caracteriza por la debilidad e inexperience de las masas y la superioridad de la burguesía en respecto militar y organizativo. Esta correlación de fuerzas obliga a la vanguardia revolucionaria armada a --

adoptar el método de lucha guerrillero que, en el aspecto militar, no enfoca sus acciones a enfrentamientos directos y espectaculares con el ejército reaccionario sino, al desgaste continuo del enemigo presentando combates solo cuando se tiene la plena seguridad de salir victorioso. Pero el papel de la guerrilla no debe verse solamente bajo su característica militar; en lo político la guerrilla debe lograr: la radicalización y la concientización de las masas y su aglutinamiento en torno a la forma fundamental de lucha bajo una dirección única,

Así, la guerrilla radicaliza, concientiza, destruye y construye al mismo tiempo.

— Radicaliza a la parte atrasada de las masas, que tarda en incorporarse a la lucha por temor o falta de perspectivas, demostrándoles en la práctica que es posible enfrentarse a la clase capitalista y derrotarla, que ésta no es tan invencible como pretende.

— Concientiza al lograr que las acciones espontáneas de las masas pasen a ser acciones conscientes encuadradas dentro de un programa estratégico-táctico claro para todos.

— Destruye al ir aniquilando a las fuerzas represivas de la burguesía por medio de golpes esporádicos pero contundentes, al ir minando la economía capitalista por medio de acciones masivas generales (Huelgas, paros,) o de acciones más particulares y concretas (sabotajes) y al ir debilitando la ideología y la cultura burguesas por medio de la educación proletaria.

— Construye al ir creando la organización de vanguardia del proletariado, al ir afianzando la ideología proletaria y la política revolucionaria a través del ejercicio constante en todos los terrenos de la lucha y al ir formando dirigentes educados por la práctica revolucionaria en el seno de las masas.

Tomando en consideración que el desarrollo del aspecto militar de la lucha depende del desarrollo político y organizativo de las masas la vanguardia revolucionaria ha de incrementar la lucha de masas bajo todas sus formas, logrando la armonía entre el nivel de las mismas y el de las acciones militares de la guerrilla.

2).- ETAPA DE LA GUERRA DE MOVIMIENTOS.

Esta etapa no se diferencia mucho de la guerra de guerrillas ya que su lucha se basa aún más en la movilidad que en la sedentarización de las fuerzas armadas de la revolución.

En este periodo la guerrilla ha crecido numericamente y ha elevado su influencia política lo que se traduce en un mayor impulso de la lucha revolucionaria de las masas. Se ha desarrollado también su capacidad técnico-operativa lo que le permite incorporar a un mayor número de revolucionarios al combate directo y emprender acciones militares de más trascendencia. Además, las fuerzas armadas pueden contar con bases de apoyo semiliberadas, o sea, la existencia de amplias zonas que no se han declarado como territorio liberado pero en las que el enemigo no se atreve a aventurarse debido a la fuerza adquirida por la guerrilla y, por tanto, dichas zonas son dominadas por los revolucionarios que cuentan con el apoyo de todo el pueblo. Con lo anterior se logra que las columnas guerrilleras tomen forma de ejército popular.

Mientras tanto, en la ciudad la clase obrera urbana se incorpora cada vez en mayor número a la lucha política participando en diversas acciones que llevan como objetivo debilitar la economía capitalista, distraer y dispersar las fuerzas -

represivas(para evitar su concentración en el área rural) y preparar las condiciones para la toma del poder.

3).- ETAPA DE LA GUERRA REGULAR O DE POSICIONES.

Esta es la última fase de la guerra revolucionaria. Hasta aquí la mayor parte del camino por arrebatar el poder a la burguesía está ya recorrido. Se puede considerar que el ejército popular es ya superior al revolucionario y las derrotas de la burguesía se suceden una tras otra.

En la ciudad las acciones de las masas se multiplican tomando formas más puras la lucha política, lo cual pone a la burguesía en una situación política y económica tambaleante. Las acciones de las masas unidas a los golpes asestados por el ejército popular motivan la situación revolucionaria.

Cabe aclarar que la descripción de estas etapas no debe tomarse en forma dogmática pues su presentación, desarrollo y duración dependerá, no sólo de que las masas ya no quieran seguir viviendo en la misma situación sino, también, de que la burguesía pueda o no seguirse sosteniendo en el poder.

Ahora bien, el ejército popular necesita de un medio adecuado para su rápida integración y crecimiento. Tal medio, según las condiciones existentes en nuestro país, es el campo y no ciudad porque:

a).- En el campo están más avanzados los factores subjetivos pues algunas condiciones objetivas (como la miseria) son más agudas y la burguesía no ha penetrado tanto con su propaganda enajenante, además, en el campo existe una gran tradición de lucha. Mientras que en la ciudad la burguesía ha centrado sus ataques de enajenación por diferentes medios y la clase obrera es aún joven y posee, relativamente, poca experiencia en la lucha.

b).- En México existen zonas montañosas cuya amplitud y características geográficas permiten a las columnas guerrilleras rehuir los combates desventajosos y actuar en movilidad constante, a diferencia del enemigo que tiene sumas dificultades para reunir fuerzas en cantidad y calidad suficientes. Mientras que en la ciudad la guerrilla se ve obligada a actuar en un medio que no domina ella sino la burguesía que concentra en las zonas urbanas toda su fuerza represiva.

c).- Las características del campo permiten a las fuerzas guerrilleras pasar a la ofensiva en un lapso más corto de lucha y aumentar con mayor rapidez sus columnas hasta darles la conformación de ejército popular. Mientras que en la ciudad, dadas las condiciones clandestinas en que los revolucionarios se ven obligados a actuar, es más difícil pasar a la ofensiva y el ejército popular tardará más en tomar su forma orgánica ya que tiene que actuar en comandos pequeños.

El hecho de afirmar que el ejército popular se formará fundamentalmente en el campo no le resta importancia a la ciudad. En ella se concentra la economía burguesa así como el proletariado industrial; por eso las acciones de la ciudad tendrán que coordinarse con las del campo.

En cualquiera de estos dos terrenos y en cualquier etapa de la lucha, las fuerzas revolucionarias tienen que prestar atención a dos principios fundamentales. Desarrollar la más amplia movilización política ya que cuanto más rápido se incorporen las masas a la lucha, más podrá acelerarse el proceso revolucionario y, como

car en primer plano la necesidad de educar a los miembros del ejército popular en una férrea - y al mismo tiempo consciente - disciplina, en un gran cariño y respeto a su clase y en una confianza inquebrantable en el triunfo final, pues un ejército inferior en número y técnica a su contrario sólo podrá obtener la victoria si conserva una moral y unos principios superiores.

VIII.- FORMACION DEL PARTIDO PROLETARIO.

La revolución socialista requiere de un factor subjetivo indispensable para su realización: la dirección. Tal dirección deberá darla la clase más explotada, oprimida y pobre, pero que, además, sea productiva, carezca de propiedad privada y esté unificada por el trabajo en común, porque:

- 1º.- Sólo las clases explotadas, oprimidas y pobres sienten la necesidad del cambio.
- 2º.- Sólo una clase productiva puede tener la creatividad necesaria que requiere la construcción del socialismo.
- 3º.- Sólo una clase que carezca de propiedad privada está capacitada para hacer la desaparecer como lo exige el comunismo.
- 4º.- Sólo en el trabajo en común se adquiere la disciplina indispensable para construir la sociedad que exige del trabajo organizado y colectivo.

La única clase que, debido al lugar que ocupa en la producción, puede reunir tales características es la clase obrera; pero en la revolución no participa sólo la clase obrera, la revolución socialista es obra de todo el pueblo, aún cuando las masas en su conjunto sólo sean activas en períodos de auge, a diferencia de la vanguardia que aún en los períodos de calma no cesa su actividad, aprovechando todos los medios a su alcance.

Esta disparidad en la actividad revolucionaria es normal si, además de las diferencias históricas de clase, consideramos también las que dependen del grado de habilidad, de energía y de fuerza de carácter en cada individuo. Estas mismas diferencias hacen posible que la adquisición de la conciencia proletaria sea accesible no sólo a la clase obrera sino, a cualquier otra clase o sector y, al mismo tiempo, ante tales desigualdades es indispensable la existencia de la organización de vanguardia como elemento de dirección y de continuidad en la lucha.

La dirección de la revolución socialista estará en manos de la clase obrera y tal dirección deberá ejercerla a través de su organización de vanguardia: el partido proletario.

El partido proletario es el órgano político de la revolución socialista. El arma teórica del partido es la teoría marxista-leninista y la fuente en que se nutren las masas. Sus filas están integradas por los revolucionarios más capaces, más firmes y mejor preparados; por aquellos que en la práctica revolucionaria han demostrado ser vanguardia.

En nuestro país existen núcleos revolucionarios - embriones del futuro partido-partido proletario - que, al asumir las tareas que la revolución plantea, establecen las bases políticas, ideológicas y organizativas del partido. Sin embargo, éste no existe como tal porque para ello sería indispensable la unificación real, no sólo formal, de los grupos revolucionarios y esta tarea requiere de un período largo de práctica en todos los terrenos de la lucha, de rectificación o afirmación de las diferentes teorías, de convencimiento o deslinde de unos u otros, de preparación y proletarización de los elementos revolucionarios.

IX.- MOVILIZACION POLITICA.

La revolución es producto de la lucha de clases. La revolución se realiza por la acción de las masas, no por un grupo aislado de ellas. Lo que el grupo de vanguardia debe hacer es activar el potencial revolucionario de las masas por medio de la constante movilización política. La movilización política es toda actividad tendiente a desarrollar la forma superior de lucha para la toma del poder.

Las masas se movilizan a partir de formas primarias de lucha y en pro de demandas concretas e inmediatas, pero para que esta movilización adquiera su carácter político es indispensable que la vanguardia unifique, organice y concientice a las masas para que luchen por la toma del poder al lado de la clase obrera.

1).- LUCHA DE CLASES.

Las clases son grupos sociales que se diferencian entre sí por: el lugar que ocupan respecto a los medios de producción, por la forma en que están colocados respecto a la organización de la producción y por la manera en como participan de la riqueza social creada.

En la sociedad dividida en clases existen clases fundamentales y no fundamentales:

Clases fundamentales son las que deben su existencia directamente al modo de producción determinante en la sociedad. En el capitalismo existen dos clases fundamentales: el proletariado y la burguesía.

Clases no fundamentales son las que deben su existencia a la conservación de los restos del viejo modo de producción o a gérmenes del nuevo. En el capitalismo, el campesinado y la pequeña burguesía son clases no fundamentales que deben su existencia a restos de antiguos modos de producción.

Además, el capitalismo ha hecho posible la existencia de diferentes sectores indispensables para la existencia del régimen como la intelectualidad (pintores, escritores) o como la burocracia.

Está claro que la clase proletaria como clase fundamental, no puede conciliar sus intereses con los de su clase antagonista: la burguesía, pero, ¿Cómo partici-

pan en la lucha de clases los sectores y las clases no fundamentales?

— Conforme avanza el capitalismo la pequeña burguesía se ve desplazada por el desarrollo capitalista monopolista.

— Con la penetración capitalista en el campo gran parte de los campesinos pobres pasan a formar parte del proletariado rural y el resto se estanca, incapaz de competir con la organización capitalista en la producción y en el mercado.

— El sector de la intelectualidad es muy heterogéneo, está formado por individuos procedentes de todas las clases sociales. Una gran parte de este sector, debido a sus bajos ingresos y a la escasez de oportunidades, se aproxima a la clase obrera. Además, los atentados continuos contra la cultura, la incapacidad del régimen para proporcionar a este sector una situación estable, así como la preparación teórica de éstos que les permite ubicar correctamente las manifestaciones de la lucha de clases, lleva a un número considerable de este sector a participar directa o indirectamente en las transformaciones revolucionarias.

— En cuanto al sector de la burocracia, una parte de ella (los administradores) participa en la explotación como intermediaria entre trabajadores y capitalistas y se adhiere más a los explotadores. Pero el resto se aproxima a la clase obrera por sus bajos ingresos, por la amenaza constante del paro forzoso y porque subsisten a base de la venta de su fuerza de trabajo.

Se produce, así, una coincidencia de intereses entre estos sectores y el proletariado y es deber de éste atraer a la pequeña burguesía a la lucha, utilizando todos esos factores que la acercan a la clase explotada y, al mismo tiempo, realizar la más firme alianza con el campesinado.

2).- NIVELES EN QUE SE DESARROLLA LA LUCHA DE CLASES.

El despertar de las masas es siempre espontáneo, es decir, que aunque la primera forma de resistencia se deba a una cierta labor preparatoria, esta resistencia obedece más a las condiciones objetivas de existencia y los planteamientos son, — por lo tanto, concretos y de índole inmediata. Estas luchas primarias, con una orientación revolucionaria llegarán a planteamientos cada vez más elevados que pongan de manifiesto las debilidades del régimen y la necesidad de su destrucción.

La lucha de clases se desarrolla en tres niveles: el económico, el ideológico y el político.

— LUCHA ECONOMICA. Dentro de los marcos de la lucha económica los trabajadores enfocan sus fuerzas a lograr mejores condiciones en la venta de su fuerza de trabajo, pero sus protestas son dominadas por la ideología de la clase burguesa.

— LUCHA IDEOLOGICA. La ideología tiene como función asegurar las relaciones sociales existentes. La burguesía introduce su ideología a los trabajadores para lograr que éstos vean como un hecho natural su condición de explotados.

La ideología proletaria es contraria a la ideología burguesa y puede existir en forma espontánea, o sea, irreflexiva y en forma consciente, o sea, reflexiva. Este último grado requiere de la sistematización de los conocimientos adquiridos en la práctica por la clase trabajadora. Por ello es indispensable la ayuda de la ciencia y es aquí donde los intelectuales revolucionarios juegan un papel decisivo.

La lucha económica puede llevar algunos rasgos de lucha ideológica, aunque en grado incipiente.

— LUCHA POLITICA. La lucha de las masas adquiere su nivel más alto cuando —

plantea la toma del poder, cuando se plantea un cambio total de estructuras. Esta lucha no puede darse aislada en contra de algún patrón solamente, tiene que ser la lucha de toda la clase obrera - en alianza con las demás clases explotadas - contra la clase capitalista.

Los tres tipos de lucha no existen aislados unos de otros, se dan fusionados -- pero según el momento uno de ellos es el dominante. Pero el enfrentamiento definitivo contra la burguesía se produce sólo en el momento en que la clase oprimida niega la efectividad del sistema imperante y se prepara para hacerle frente, para que este momento se dé no basta la lucha económica ni la ideológica, es necesaria la lucha política.

3).- TEORIA, PRACTICA Y CONCIENCIA.

Las masas pueden elevar el nivel de sus luchas sólo por medio de la teoría revolucionaria.

La clase trabajadora empieza la lucha por hacer menos cruel la explotación en su propio centro de trabajo. Los trabajadores avanzados, al ligar estas luchas con otras se dan cuenta que en todos los centros de trabajo se da la misma situación, esto les da una imagen más amplia del problema. Es entonces cuando comienzan a organizar sus conocimientos sueltos, sensoriales, y los sistematizan apoyándose en la ciencia, pasando a la elaboración de conceptos. Estos conceptos los llevarán a plantearse la lucha contra la clase burguesa en su conjunto.

Cuando los trabajadores han pasado de la experiencia práctica a la elaboración de conceptos quiere decir que han racionalizado esta práctica. Sin embargo, para que estos conceptos tengan un carácter verdaderamente científico hace falta que éstos sean nuevamente comprobados en la práctica. En este proceso de comprobación de la teoría por medio de la práctica, el trabajador adquiere conciencia de clase proletaria. Sin embargo, no todos los procesos se dan de igual manera.

La intelectualidad revolucionaria, que tiene más acceso a la cultura, puede mediante la investigación científica, conocer la situación social. De este conocimiento teórico nace el deseo del cambio y el intelectual se liga a la lucha de clases, a poner en práctica la teoría. En la medida que el intelectual participa en la lucha del pueblo en esa medida se concientiza.

En cambio, las masas en conjunto pueden lanzarse a la lucha más dura contra su enemigo de clase, pueden ir a la práctica revolucionaria sin haber pasado por ese proceso de adquisición teórica, obligadas por las condiciones depauperantes de vida e impulsadas sólo por los conocimientos sensoriales adquiridos a través de la práctica. De ahí el espontaneísmo de la lucha masiva y la necesidad de la vanguardia revolucionaria.

Graficamente estos procesos podrían representarse así:

Trabajadores avanzados: práctica - teoría - conciencia .

Intelectualidad revolucionaria : teoría - práctica - conciencia .

Masas : práctica - conciencia - teoría .

De lo anterior se puede deducir que:

- a).- La conciencia sólo se adquiere por medio de la práctica.
- b).- La teoría aislada de la práctica no tiene ningún valor científico y lleva-

a los revolucionarios a posiciones dogmáticas.

c).- La práctica sin teoría es un conocimiento unilateral, artesanal, que lleva a los revolucionarios a posiciones practicistas.

La vanguardia revolucionaria debe estudiar la teoría y ponerla a prueba en la práctica, siguiendo el proceso dialéctico por medio del cual la teoría mejora la práctica y la práctica corrige la teoría.

4).- FORMAS DE LA LUCHA DE CLASES.

La lucha revolucionaria puede tener formas distintas: legal o ilegal, pacífica o violenta. O sea, que las formas pueden ir desde la huelga económica hasta la guerra popular (en sus diferentes formas).

LUCHAS LEGALES E ILEGALES:

No hay que confundir actividad legal con organización legal, pues en ciertas condiciones de lucha debe existir la organización ilegal (clandestina) pero ésta debe buscar las formas de desarrollar la lucha legal. Hay que distinguir, también, qué espíritu es el que se desarrolla en una lucha legal:

Espíritu reformista cuando la actividad legal se encamina a defender lo viejo; la lucha se encuadra dentro de lo permitido por las leyes burguesas y, al mismo tiempo, por la defensa de éstas.

Espíritu revolucionario cuando la lucha se permite la utilización de las leyes e instituciones burguesas pero; al mismo tiempo, busca llevar a las masas a la toma de conciencia; cuando se toma la lucha legal no como un fin en sí sino como medio para llegar a un tipo superior de lucha

Por otro lado hay que tomar en cuenta que debido a la elasticidad en la aplicación de las leyes burguesas, una lucha legal puede convertirse en ilegal. Ejemplo: una huelga que es declarada inexistente. La clase trabajadora debe ser preparada para pasar de un tipo a otro de lucha y poder responder a las condiciones cambiantes del movimiento revolucionario.

LUCHA PACIFICA O VIOLENTA:

El proletariado no podrá llegar al poder sin una insurrección armada, es decir, sin el uso de la violencia. A la lucha armada debe dársele el profundo contenido político que le pertenece. La forma legal de lucha no llevará a los trabajadores a su liberación pues la burguesía les cierra todos los caminos.

La forma que adopte la lucha de masas (legal o ilegal, pacífica o violenta) debe corresponder al nivel de esta lucha, (económico, ideológico o político). Sin embargo, no siempre es así. Hay ocasiones en que las masas responden a la violencia de la burguesía con la violencia espontánea, sin un claro objetivo político sino más bien como una respuesta instintiva. Puede darse el caso, también, de que las masas hayan alcanzado un elevado nivel político y que sea su vanguardia a la que le falte fuerza para llevarlas a la lucha adecuada.

5).- EL ESPONTANEISMO EN LA LUCHA.

"El elemento espontáneo no es sino la forma embrionaria de lo consciente"(Lenin)

Debido a las condiciones terribles de explotación los trabajadores, sienten la necesidad de oponer resistencia. Mientras que, por otro lado, la juventud revolucionaria se inicia en círculos de estudio, manifestaciones, etc. que la llevarán a cuestionar la realidad social. Se produce, así, por un lado el despertar espontáneo de las masas y, por el otro, el despertar de la juventud intelectual revolucionaria que tiende hacia las masas.

Estas dos corrientes sólo llegan a la total unificación en la medida en que se desarrolla la lucha y los intelectuales revolucionarios participan activamente en ella y son capaces de combinar correctamente la teoría con la práctica. Mientras cada corriente actúe por su lado la lucha será espontánea pues no hay que olvidar: - que los intelectuales no podrán tener una práctica verdaderamente revolucionaria - mientras no actúen profundamente unidos a las masas y que los trabajadores, por sí mismos, son capaces de iniciar un movimiento de resistencia a los patrones, de agruparse en sindicatos, de pedir la promulgación de alguna ley que les favorezca o la derogación de alguna que les perjudique, etc., es decir, llevar la lucha económica y hasta cierto grado la ideológica. Pero los trabajadores por sí solos no pueden adquirir conciencia proletaria, ésta tiene que ser introducida desde fuera por medio de la ciencia, "la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas y económicas elaboradas por (...) los intelectuales", (Lenin). De ahí - la necesidad de que los intelectuales revolucionarios y el pueblo actúen como un todo único en sus luchas.

El espontaneísmo en la lucha se manifiesta por: la ausencia de la organización de vanguardia en el movimiento de masas, la actuación de grupos dispersos, el enfoque economista o terrorista de las luchas populares, la carencia de un plan estratégico y la falta de planes tácticos en que fundamentar las tareas concretas. En los inicios de la lucha la presencia del espontaneísmo es normal e incluso justificable, pero si esta tendencia no se corrige se caerá en graves desviaciones oportunistas.

Para que el movimiento espontáneo surja sólo se necesita la presencia de condiciones objetivas, pero para que este movimiento se desarrolle y cobre formas superiores es necesaria la creación de condiciones subjetivas: conciencia y organización.

6).- EL PAPEL DE LA ORGANIZACION EN LA LUCHA DE CLASES.

"Si no existe una organización fuerte, iniciada en la lucha política, no se puede ni hablar de un plan sistemático, basado en principios firmes y aplicado rigurosamente..." (Lenin).

Para que la lucha de los trabajadores no se estanque, para evitar caer en cualquier desviación política, para terminar con el espontaneísmo, es indispensable la organización, pero no una organización de cualquier tipo.

No olvidemos que los trabajadores son capaces de organizarse bajo ciertas formas primarias de lucha, pero para que estas luchas adquieran su contenido de clase

es necesaria la organización revolucionaria en el seno de las masas; es indispensable una organización de revolucionarios profesionales, capaz de elaborar una estrategia bien definida y de trazar las tareas tácticas acordes a cada período; una organización de revolucionarios capaz de realizar la agitación y la propaganda en el seno de las masas, de elevar las luchas económicas al terreno político, de unificar unas luchas con otras y darles continuidad; capaz, en una palabra, de organizar a las masas bajo la dirección proletaria y llevarlas a la lucha por la toma del poder.

Conclusión:

De acuerdo con todo lo anterior, qué se debe tener en cuenta para desarrollar la movilización de las masas?

- 1º.- Que la lucha de masas no debe reducirse a una sola forma sino hacer una combinación de todas ellas.
- 2º.- Que tampoco se pueden utilizar todas las formas de lucha indiscriminadamente, una de ellas debe ser la predominante de acuerdo al momento.
- 3º.- Que no hay que aceptar como únicas las formas de lucha practicadas en un momento dado, sino aceptar que se pueden presentar otras nuevas y estar preparados para ubicarlas en el lugar correspondiente.
- 4º.- Que hay que aprender de la práctica de las masas y no limitarse a enseñar a éstas formas de luchas, a veces, "inventadas" por teóricos de gabinete.
- 5º.- Que sólo una organización disciplinada y con un programa estratégico-táctico formulado de acuerdo a las condiciones imperantes, es capaz no sólo de adaptarse a las más variadas formas de lucha sino de dirigir el auge espontáneo de las masas hacia la forma de lucha fundamental.

X.- RELACION ORGANIZACION REVOLUCIONARIA ARMADA CON ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE MASAS.

Las luchas de las masas están determinadas por las condiciones de explotación, miseria, represión, etc. en que vive el pueblo bajo el régimen capitalista. Las masas se organizan a partir de las formas más elementales de resistencia y toman conciencia conforme pasan a formas superiores de lucha.

En el tránsito de la lucha espontánea a la lucha política hay siempre la actuación de la organización de vanguardia. La lucha espontánea no llegará a ser consciente sin organización; pero el concepto organización también debe tener un amplio contenido político, pues la lucha economista toma en cuenta la organización, pero sólo la organización legal de las masas, nunca la organización de vanguardia.

Hay que distinguir entre lo que es organización amplia de masas y lo que es organización revolucionaria clandestina.

ORGANIZACION DE MASAS .

Cómo debe ser una organización de masas?

1°.- Amplia , o sea, que debe aglutinar al mayor número de trabajadores de un sector o de una clase o de varios sectores y clases al mismo tiempo; en ella deben participar todos aquéllos que deseen organizarse para hacerle frente al patrón o al gobierno. Por eso el programa de este tipo de organización debe contener aspectos reivindicativos (mediatos e inmediatos) que favorezcan al mayor número de trabajadores.

2°.- Debe actuar abiertamente , o sea, que debe basar su actuación en las libertades que las mismas leyes burguesas le conceden al trabajador y el quebrantamiento de estos límites debe marcarlo el avance de las masas en el aspecto ideológico y la fuerza represiva de la burguesía. Al mismo tiempo los métodos de lucha de la organización de masas debenser variados (huelgas, paros, marchas, etc.).

Conforme avance la lucha revolucionaria esta organización amplia de masas se irá convirtiendo en una organización revolucionaria de masas que aglutine al pueblo, no únicamente por la solución de sus problemas concretos e inmediatos sino, fundamentalmente, por la lucha política por la toma del poder.

ORGANIZACION CLANDESTINA .

Al contrario de la organización amplia de masas, la organización revolucionaria debe:

1°.- Agrupar a aquéllos que tengan como profesión, principalmente, el trabajo revolucionario, porque sólo una organización de revolucionarios preparados, templados y expertos puede dirigir en forma continua la lucha revolucionaria.

2°.- Ser clandestina porque sólo una organización clandestina puede escapar a las persecuciones y a la represión organizada de la burguesía.

Este tipo de organización llegará a ser, con el avance de la lucha revolucionaria, el partido de la clase obrera.

Estas dos formas de organización : la de masas y la de revolucionarios profesionales no se contradicen ni se repelen, por el contrario, se complementan; la una necesita de la otra, cómo?.

— El movimiento de masas necesita de una dirección que le impida quedar estancado en el reformismo, en la lucha por demandas concretas e inmediatas; necesita de una dirección que lleve a los trabajadores a la toma de conciencia, a la lucha política. Tal dirección han de darla los elementos más conscientes, más preparados y con mayor experiencia en la lucha (organización de vanguardia), no importa que tales elementos hayan surgido de entre el proletariado o de cualquier sector de la pequeña burguesía.

— El objetivo revolucionario del proletariado necesita de la continuidad en la lucha. Esta continuidad sólo puede garantizarla la organización de vanguardia, por medio de la preparación de sus militantes y de su participación en cada lugar de lucha, ligando las luchas de unos sectores con otros, las luchas particulares de cada sector o clase con la lucha general del proletariado.

Al mismo tiempo:

--La organización revolucionaria trabaja estrechamente ligada a las masas,

--Son las masas en lucha las que nutren de militantes a la organización revolucionaria y, a la vez, es la lucha de masas donde éstos se templan y adquieren su carácter de revolucionarios.

Así se puede afirmar que:

- 1º.- La lucha de masas no puede desembocar en lucha política si carece de la organización revolucionaria en su seno.
- 2º.- Conforme se incorporan a la lucha un mayor número de trabajadores más urgente es la necesidad de este tipo de organización.
- 3º.- Cuanto más clandestina sea la organización revolucionaria más difícil será su captura por el enemigo.
- 4º.- Cuanto más amplia sea la organización de masas y mayor número de tareas realice, más difícil será para la burguesía disolverla.

La organización revolucionaria armada representa los intereses supremos de la clase proletaria, tanto por las formas de lucha que adopta como por el contenido político de las mismas. La organización amplia de masas representa los intereses particulares de las mismas y son el eslabón entre el pueblo y los revolucionarios profesionales.

XI .- RELACION CON OTRAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS.

La clase capitalista tiene contradicciones, sin embargo, éstas no son antagónicas pues siempre hará a un lado sus diferencias y actuará unificada para lograr la máxima explotación del trabajador, para reprimir al pueblo.

Así mismo todos los explotados deben lograr la unidad en su lucha. Los proletarios tienen que hacer coincidir los movimientos aislados de resistencia al capital que realizan otros sectores, con la lucha de la clase obrera por lograr todos el mismo objetivo: el derrocamiento de la clase burguesa. La unidad de todas las clases y sectores, de las diferentes organizaciones y grupos llevará a la formación del frente popular.

En el frente popular coinciden diversos grupos y, por tanto, diversas tendencias en torno a un objetivo inmediato y común. Pero para que la actuación de éste corresponda al carácter de la revolución y no afecte los intereses de la clase obrera, debe estar dirigido por la ideología proletaria. Esto no será posible mientras existan grupos revolucionarios dispersos. Tal dispersión es normal cuando la lucha se inicia, pero lo que puede considerarse un error a medias, producto del escaso desarrollo de la lucha y de la poca experiencia de los dirigentes, se convierte en

en una desviación grave del movimiento, si no se corrige a tiempo.

El primer paso para dar término a la desorganización teórica y práctica de la lucha es la unificación de los grupos revolucionarios en una verdadera organización de vanguardia, unificación que ha de realizarse en torno a un programa estratégico-táctico.

— El programa estratégico permitirá: enfocar las tareas hacia el objetivo común, lanzar las fuerzas, organizadamente, contra el enemigo principal y orientar la movilización de las masas hacia la lucha política.

— El programa táctico permitirá: realizar la agitación y la propaganda en torno a denuncias que afecten a todos los trabajadores, no sólo a un sector determinado, unificar unas luchas con otras y prepararse para presentar un frente unido (frente popular) en contra de la burguesía.

De la unificación de los grupos revolucionarios depende la formación de la vanguardia proletaria y, por tanto, la dirección del movimiento. Esta unificación deberá basarse en algunos principios fundamentales:

- 1º.- Relacionarse entre sí y discutir los complejos problemas de la revolución y los problemas cotidianos del trabajo revolucionario bajo un espíritu crítico.
- 2º.- Las relaciones de trabajo deben establecerse bajo el principio de la ayuda mutua, aprendiendo cada uno de las experiencias de los otros, tomando todos los problemas como propios y compartiendo los recursos de acuerdo a las necesidades del movimiento, nunca con un espíritu de grupo.
- 3º.- Se deben condenar las tendencias sectarias de aquellos grupos que consideran que su política es la más acabada y que los demás deben someterse a ella, así como la política liberal oportunista de la unidad sin principios que considera que hay que claudicar en las concepciones básicas en aras de la unificación. Ambas políticas se complementan y hay que combatirlas.

Tomando en cuenta que las contradicciones entre los grupos revolucionarios y de izquierda no son antagónicas, hay que poseer la suficiente capacidad política para darles el tratamiento adecuado pensando siempre en el fortalecimiento de la vanguardia proletaria y tendiendo a la formación del frente de masas dirigido por la ideología proletaria.

XII .- RELACION CON OTRAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS EN EL MUNDO.

Nuestra organización es una organización revolucionaria que lucha por la liberación del pueblo mexicano contribuyendo, así, a la liberación de la humanidad.

Nuestro enemigo no es sólo la burguesía del país sino el imperialismo, que con su gran poderío se convierte en defensor de las relaciones de explotación en cualquier parte de la tierra, siendo una amenaza para la paz mundial. Nuestra organización debe luchar por exterminar al imperialismo en la mejor forma que puede hacerlo: Luchando por la revolución en nuestro propio país.

A partir de la gran revolución de octubre dio principio una nueva era para la humanidad, la era de la revolución proletaria. La revolución por el socialismo en México forma parte de ese gran movimiento mundial por la liberación del hombre.

La revolución socialista unifica a todas las organizaciones revolucionarias y proletarias del mundo, por eso aunque el proceso revolucionario en nuestro país apenas se inicia y las organizaciones partidarias aún son jóvenes, éstas deben clarificar los principios en base a los cuales debe darse la unidad internacional. Tales principios corresponden al internacionalismo proletario y son:

- 1.- El respeto total por parte de cada grupo o partido a la autonomía de los otros y la suya propia.
- 2.- El apoyo moral y material entre unos y otros en forma desinteresada, rechazando todo intento de mercantilizar las relaciones o de utilizarlas como medio para imponer posiciones, manteniendo, así, el principio de la ayuda mutua desinteresada.
- 3.- No subestimación por parte de los partidos más numerosos o con mayor experiencia a los más recientes o menos numerosos y no sobreestimación de estos últimos a los primeros.
- 4.- Practicar la crítica y la autocrítica constructivas para marcar errores, -- nunca utilizar los ataques políticos destructivos pues con ello lo único -- que se consigue es favorecer la propaganda imperialista y debilitar las relaciones proletarias.
- 5.- No anteponer los intereses nacionales a los intereses generales del proletariado mundial, pues lo único que se logra es debilitar, a la larga, los -- avances obtenidos en el propio país.

Estos principios son necesarios ya que debido al desarrollo desigual de cada nación la revolución socialista se lleva a cabo en épocas y bajo circunstancias diferentes. Mientras que en algunos países ya se está en pleno desarrollo de la construcción socialista, en otros apenas se inicia el proceso revolucionario. Por estas diferencias históricas en algunos países los partidos proletarios poseen gran experiencia, son bastante numerosos y están bien consolidados; mientras que en otros están en proceso de afianzamiento y, en otros, incluso, apenas empieza la etapa de formación de núcleos que se convertirán posteriormente en partido.

Las diferencias existentes entre los partidos no debe dar lugar a que se violen los principios del internacionalismo proletario por parte de unos u otros. Un partido ya consolidado no debe condicionar su ayuda al hecho de que los partidos en --

en formación acaten sus lineamientos, si estos últimos deben aceptar tal condición, en todo caso, ambos deben utilizar la crítica para marcar lo que consideren erróneo, pero jamás utilizar métodos coercitivos.

Los partidos ya consolidados no deben olvidar que ellos también recorrieron el camino que muchos recorren ahora, sin sentirse superiores deben transmitir sus experiencias lo más fielmente posible para que puedan ser aprovechadas por otros. Además, cada organización partidaria y cada partido proletario debe analizar si lo que va a hacer o a decir favorece no sólo a su propio desarrollo sino también al desarrollo de la lucha revolucionaria a nivel mundial.

La consolidación del partido proletario en cada país se traduce en la consolidación de la lucha proletaria en todos los pueblos de la tierra y viceversa.

Tomando en cuenta lo anterior, cuanto más se practique el internacionalismo proletario más rápidamente todos los pueblos unidos lograrán obtener la victoria sobre el imperialismo y construir la sociedad sin clases.

¡ CON EL PUEBLO A LA LUCHA!
¡ CON EL PUEBLO A LA VICTORIA!

Agosto de 1976

PUNTOS TACTICOS

I.- DESARROLLAR LA LUCHA DE MASAS BAJO UNA DIRECCION PROLETARIA.

1.- NIVEL ACTUAL DE LA LUCHA DE MASAS

2.- CREAR ORGANIZACIONES DE MASAS Y PARTICIPAR EN LAS YA EXISTENTES, DESARROLLANDO UNA CORRECTA ALIANZA CON LAS DISTINTAS CORRIENTES DEL MOVIMIENTO; DESARROLLANDO EN EL SENO DE LAS MASAS TRABAJADORAS LA MAS INTENSA LABOR DE AGITACION Y PROPAGANDA.

A) CREAR ORGANIZACIONES DE MASAS

B) PARTICIPAR EN LAS ORGANIZACIONES YA EXISTENTES

C) SOBRE LA POLITICA DE ALIANZAS

D) DEBE REALIZARSE LA MAS INTENSA LABOR DE AGITACION Y PROPAGANDA

3.- CREAR LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA EN EL SENO DE LAS MASAS, PREPARANDO INTEGRALMENTE A SUS CUADROS.

4.- DESARROLLAR LA LUCHA DE MASAS BAJO UNA ORIENTACION REVOLUCIONARIA, COMBINANDO CORRECTAMENTE LAS DISTINTAS FORMAS DE LUCHA.

A) SOBRE LA LUCHA ARMADA Y LA NO ARMADA

B) DE LA LUCHA CLANDESTINA Y LA ABIERTA

C) DE LA LUCHA VIOLENTA Y LA PACIFICA

D) DE LA LUCHA LEGAL Y LA ILEGAL

II.- PREPARAR LOS INSTRUMENTOS POLITICO-MILITARES PARA EL DESARROLLO DE LA LUCHA ARMADA EN EL CAMPO Y EN LA CIUDAD.

1.- BREVE HISTORIA DEL MOVIMIENTO ARMADO

2.- PREPARACION POLITICO-MILITAR DE LOS CUADROS PARA LA LUCHA ARMADA TANTO EN EL CAMPO COMO EN LA CIUDAD

3.- PREPARAR LA INFRAESTRUCTURA

4.- CREACION DE LOS NUCLEOS DE RESISTENCIA POPULAR

5.- DESARROLLO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS EN EL CAMPO Y LA CIUDAD DE ACUERDO CON EL DESARROLLO DE LA LUCHA DE MASAS.

III.- LUCHAR POR LA UNIFICACION DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.

INTRODUCCION :

En toda sociedad la actividad de los hombres está orientada a la producción de satisfactores. En la producción, la circulación y el consumo de dichos satisfactores los hombres establecen relaciones entre sí, relaciones que tienen un profundo contenido político y que pueden ser de explotación o de ayuda mutua dependiendo de quien posea el poder político y económico.

En toda sociedad dividida en clases donde es la burguesía la que posee el poder — como en la sociedad mexicana — es ésta la que ejerce su dominio sobre las clases y capas trabajadoras. Toda política que desarrolla la clase dominante es para conservar su hegemonía, para conservar su poder de clase explotadora; de ahí que toda actividad y, por tanto, toda movilización política que ésta promueve tiene un contenido y un carácter de clase burguesa.

La clase proletaria y las masas, en general, desarrollan una política también de clase, política que tiende a cambiar el estado de cosas y que se manifiesta desde la lucha puramente económica contra determinado capitalista por hacer menos despiadada la explotación, así como la lucha con características ideológicas (viendo al capitalista como su enemigo acérrimo y principal), hasta la lucha política por la toma del poder.

La burguesía mexicana, por ejemplo, aprovecha cualquier coyuntura para desarrollar su ideología y su política de clase dominante, desde los clásicos "acarreos" de grandes contingentes hasta las declaraciones hipócritas y demagógicas acerca de la "libertad política", desde la rayada "apertura democrática" hasta la democracia con "justicia social".

La burguesía sabe perfectamente que todo el sistema político y económico que le impone al pueblo trabajador está basado en la explotación de una minoría sobre una mayoría, en la corrupción y en la enajenación de las masas por el sistema capitalista, en la mentira, la calumnia, la intriga, la persecución y la tortura, el encarcelamiento y la muerte de los luchadores revolucionarios y las masas cuando aquéllos y éstas se deciden a enfrentarse a su enemigo de clase, a la burguesía y su gobierno.

Dentro de la burguesía mexicana podemos ubicar, de acuerdo al origen de sus capitales, dos grandes sectores, dos grandes grupos que a lo largo de su desarrollo se han dedicado a explotar y oprimir al proletariado y al pueblo trabajador: la burguesía burocrática y la burguesía financiera.

La burguesía de los funcionarios (burocrática) que han acumulado grandes masas de capitales, producto de los impuestos del pueblo y el sudor y la sangre del proletariado, ha logrado mantener por más de medio siglo su dictadura de clase a través de su sistema presidencialista y monopartidista; ha logrado este sector de la gran burguesía mexicana, su hegemonía, fundamentalmente en el terreno político, pues a través de su partido, (el PRI), ha mantenido una

continuidad ininterrumpida a lo largo de la historia de la dictadura burguesa. Con el poder político en sus manos este sector de la burguesía ha ido afianzando cada día su poder y su hegemonía en la economía del país, a través de las empresas estatales y mixtas (PE — MEX, CFE, AHMSA, SICARTSA, TM, CONASUPO, FNME, BM, BCE, INFONAVIT, etc., etc.)

La iniciativa privada formada por varios grupos burgueses (Grupo Puebla, Grupo Monterrey, Grupo Valle de México) que tiene contradicciones interburguesas con la burguesía estatal, por el mayor reparto de la plusvalía, por el reparto de la ganancia que el proletariado crea con su trabajo cotidiano en la fábrica, en los campos, en los talleres, etc.; desarrolla una política de unidad y lucha con la burguesía estatal. A esa política de unidad en el terreno económico a través de las inversiones de la iniciativa privada, a esta yunta de la burguesía burocrática y la burguesía financiera (o iniciativos) le llaman empresas mixtas, y al régimen bajo el que se da este modo de producción, la burguesía le llama "democracia social", (esos "sesudos genios" de la economía burguesa, en su intento de ocultar el modo capitalista de producción, en su afán por ocultar la explotación del trabajo asalariado, recurren a la fraseología hueca, a la "creación de nuevas categorías" y dicen con toda la boca desde sus pulpitos políticos: "ni capitalismo ni socialismo", "democracia social").

La lucha del sector financiero de la burguesía se da a través — del boicot económico a las empresas estatales y a las iniciativas — de ley de la burguesía estatal (ley de asentamientos humanos, por ejemplo).

La gran burguesía mexicana, pues, no es una clase homogénea, sino por el contrario, de acuerdo al origen de sus capitales, a las condiciones en que se desarrolla y a la masa de capitales acumulados, la burguesía mexicana es sumamente heterogénea. Dentro de la gran burguesía existen dos grandes sectores: la burguesía burocrática y la burguesía financiera. Una liberal, la otra conservadora, una que viene desde la aristocracia española, la otra que tiene como abuelos a los republicanos juaristas; una que representa la continuación del porfiriato y "los científicos"; la otra que levanta cabeza con la naciente burguesía y los terratenientes aburguesados de principios del siglo XX y que asienta las bases de su dominio con el movimiento armado de 1910-17, se afianza con el caudillismo revolucionario y se consolida plenamente a lo largo de 70 años de dictadura burguesa.

Esta es la génesis y la metamorfosis de la gran burguesía mexicana, es la historia de estos dos grandes sectores que nos dominan y explotan; sus contradicciones en el terreno económico son por el clásico pleito de perros por la mayor tajada; sus contradicciones ideológicas y políticas se deben a su origen y desarrollo. Sin embargo, no debemos olvidar que dichas contradicciones no son antagónicas, que cuando la burguesía ve amenazados sus intereses de clase se une en "santa alianza" en contra de su enemigo principal, aquél que lo enriquece con su trabajo, su sudor, su sangre y su existencia, el mismo que le dará sepultura y sobre su tumba construirá la sociedad de futuro, la sociedad sin explotados ni explotadores. Esa clase es el proletariado.

Lo que el proletariado en todo caso debe hacer es aprovechar cada contradicción interburguesa y tratar de agrietar cada vez más la unidad de la burguesía, aprovechando cada coyuntura política para hacer más corto el camino hacia su liberación y la liberación de todo el pueblo. Para eso el proletariado debe elaborar un programa revolucionario; un programa que incluya los intereses históricos del proletariado y los intereses de las masas semi-proletarias y no proletarias susceptibles de atraer al seno de la revolución socialista. De esta manera el proletariado y el pueblo harán un frente de masas tan amplio que la burguesía no podrá destruirlo. Si la burguesía une a todos los sectores de su clase, el proletariado debe unir no sólo a la clase proletaria, sino a las capas y clases intermedias y vacilantes como a la pequeña burguesía urbana y rural.

1.- NIVEL ACTUAL DE LA LUCHA DE MASAS.

En las postrimerias del movimiento armado de 1910-17 la burguesía inició su escalada represiva en contra de las masas populares, asesinando a dos de sus más fieles dirigentes revolucionarios: Villa y Zapata; en el inicio del dominio de la burguesía la represión siguió en contra de las masas. Durante el Avilacamachismo, por ejemplo, la burguesía realizó una gran cacería de brujas en contra del pueblo y los comunistas; durante el reinado de López Mateos la burguesía asesinó a otro honesto dirigente de la lucha campesina: Rubén Jaramillo; en 1958-59 la burguesía organizó una brutal represión en contra de los ferrocarrileros, persiguiendo, encarcelando, torturando y asesinando a los activistas de este movimiento. En 1968 la burguesía mexicana realizó una de las más grandes represiones de los últimos tiempos, masacrando a las masas populares aquel 2 de octubre, encarcelando, torturando, asesinando y desapareciendo a los luchadores del movimiento estudiantil-popular y el 10 de junio de 1971 la burguesía repite su carnicería en San Cosme.

Junto con estas manifestaciones de dictadura fascista, la burguesía, desde los inicios de su dominación, ha tenido bajo su control y dominación a los obreros y campesinos; a los primeros a través de la CTM y a los segundos afiliándolos a la CNC; para esto la burguesía en el poder recurrió a la corrupción de líderes venales (Morones, F. Velazquez, L. Toledano, etc.) Estos fueron los judas que por unos pesos entregaron a la burguesía el control de la clase obrera.

La burguesía en el poder, pues, ha recurrido a la violencia armada y a la violencia vedada, a la corrupción y al soborno; el capitalismo en México también "nace manando sangré y fango por todos los poros de los pies a la cabeza".

El proletariado mexicano, desde las huelgas ferrodarrileras de 1958-59, podríamos decir que tuvo un reflujo, reflujo que dura una década. En 1968 fué la pequeña burguesía la que inició el movimiento en contra, principalmente, de la antidemocracia y la corrupción en el medio estudiantil; el proletariado no jugó ni siquiera un papel concebible en dicho movimiento. Sin embargo, al iniciarse la década del 70 el movimiento de las masas tanto obreras como campesinas tienen un reavivamiento, un flujo que originado principalmente por la exasperación de las contradicciones de clase en el orden económico. La crisis del capitalismo a escala mundial estaba surtiendo sus efectos también en el proletariado mexicano. A partir de 1970 la

huelga económica se convirtió en el principal medio de lucha de la clase obrera, las huelgas espontáneas se sucedían unas tras otras, las huelgas económicas de los obreros, las tomas de tierras por el campesinado, las tomas de tierra en las ciudades por los obreros y el pueblo en general, para la construcción de sus viviendas, son batallas que las masas dan en su lucha de resistencia al capital.

Por otro lado, los grupos clandestinos armados, surgidos principalmente de la pequeña burguesía y con una escasa vinculación con la clase proletaria trataban de vincularse a estas luchas, pero la juventud de dichos grupos y todas las implicaciones que de ella se desprenden (el bajo nivel teórico, el romanticismo pequeño burgués, la inexperiencia, el vanguardismo, etc.) hacían difícil la tarea de unión entre el pensamiento avanzado y la clase revolucionaria.

Las direcciones oportunistas de los partidos tradicionales se guían y siguen desarrollando su política dogmática, sectaria y reformista, la clase revolucionaria está en ascenso, las huelgas continúan, continúa la lucha económica de resistencia al capital; la lucha por la democracia sindical, la lucha por sacudirse de ese lastre político que la clase obrera ha soportado por más de medio siglo y que en México lleva el folklórico nombre de "charrismo", son las principales banderas del movimiento obrero. Los campesinos también están en ascenso, también han pasado de la defensiva a la ofensiva económica, a las invasiones de tierras, a veces sin armas y a veces armados; ha tal grado ha llegado el problema de la tierra que la burguesía, en una pose-demagógica tuvo que cambiar la sede de la SRA a un lugar cercano de campesinos que habían tomado la tierra con las armas en la mano.

Den nivel de lucha de las masas, podemos decir que está en ascenso, con las siguientes características:

- 1).- Las demandas de las masas tanto obreras como campesinas, son del orden económico con un incipiente contenido ideológico de independencia de clase (la lucha por la democracia sindical).
- 2).- La lucha de las masas se da de una manera espontánea y sin coordinación debido a la falta de una dirección revolucionaria, lo que trae como consecuencia:
 - a).- Que las luchas se estanquen en el economismo o reformismo y quienes salgan ganando sean los patronos y el sistema capitalista.
 - b).- Que las luchas de un sector del proletariado no se extiendan al resto de la clase. La solidaridad de clase no se da, o se da de una manera muy incipiente.
 - c).- Que las luchas, tanto obreras como campesinas y estudiantiles, no sean debidamente preparadas por una organización revolucionaria, que no entren en un programa táctico de acción, y predominen en el seno de dichos movimientos, posiciones anárquicas, aventureras y románticas, lo cual va en perjuicio de dicho sector y de la clase en general.
- 3).- La falta de un partido u organización de la clase proletaria, hace que surjan grupos, grupillos y grupúsculos en todas partes, dificultándose de esta manera la acción revolucionaria de las masas, pues cada quien elabora su política, creyendo que es la más correcta quieren que todo mundo cumpla su programa y se someta a su política; eso también trae como consecuencia que proliferen los periódicos de todos tonos y colores. La literatura revolucionaria, en este sentido, es un verdadero arco iris multiplicado en sus matices.

2.- CREAR ORGANIZACIONES DE MASAS Y PARTICIPAR EN LAS YA EXISTENTES, DESARROLLANDO UNA CORRECTA ALIANZA CON LAS DISTINTAS CORRIENTES DEL MOVIMIENTO; DESARROLLANDO EN EL SENO DE LAS MASAS TRABAJADORAS LA MAS INTENSA LABOR DE AGITACION Y PROPAGANDA.

Al decir todas las dificultades que plantea el movimiento revolucionario del proletariado y el pueblo, no lo hacemos con un espíritu fatalista, lo hacemos porque consideramos que es necesario representarnos el movimiento tal y como es, necesitamos representarnos su existencia objetiva para, a partir de esa realidad, dar los pasos más adecuados en cada momento, en cada período de la lucha proletaria, y no caminar a oscuras, alumbrándonos con la lámpara de las suposiciones.

Por otro lado, si ha habido ciertas luchas que han ido más allá de las luchas puramente económicas, esto no está en contradicción con lo que decimos; por un lado, por que toda lucha económica lleva en sí el embrión de la lucha política, y, por otro lado, por que el hecho de que x ó z lucha particular se salga de los márgenes de la lucha económica, tampoco entra en contradicción con lo que más arriba decimos, por que nosotros no hablamos de determinados casos sino de casos determinantes; (si a esas fuéramos, también existen en México formas precapitalistas de producción, pero como la forma fundamental, las relaciones que predominan, son las relaciones del capitalismo, por eso de las otras no hablamos, aunque ya en un análisis más profundo, por una cuestión de método, debe hablarse de dichas relaciones y de las clases que éstas engendran).

Indudablemente que toda moneda tiene un reverso, dialecticamente hablando, la existencia de lo malo presupone la existencia de lo bueno, y lo bueno en este caso, es que las masas han despertado de un letargo que duró más de una década y que ese movimiento está en ascenso, si no en toda su profundidad, (por la falta de ese factor-subjetivo llamado partido proletario), si al menos en amplitud, y é llo es más, mucho más que suficiente, pues las masas en movimiento son la fuente del conocimiento revolucionario y el laboratorio donde se procesa dicho conocimiento; es el cedazo donde se cierne lo malo, lo bueno y lo más bueno: el oportunismo, el proletariado y el partido proletario.

Solamente la práctica revolucionaria de las masas nos va a dar la pauta para irnos conduciendo teórica y prácticamente; sólo la práctica es capaz de unir el movimiento revolucionario; sólo la práctica de las masas es capaz de arrojar de su seno al oportunismo, y todas las desviaciones del marxismo; sólo la práctica de las masas hará posible la construcción del partido y el ejército proletarios, condiciones indispensables para la toma y el sostén del poder.

Es una tarea urgente del movimiento revolucionario crear organizaciones de masas y participar en las ya existentes.

A).- CREAR ORGANIZACIONES DE MASAS

Las masas para dar la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, necesitan de una organización. El partido u organización revolucionaria, para poder conducir al proletariado por el camino de la victoria, necesita ligarse profundamente a las masas, necesita echar raíces profundas a efecto de no ser destruido por el enemigo externo y el interno (las

desviaciones). La clase proletaria para liberarse de la explotación capitalista y liberar al resto de las clases, necesita el desarrollo de su vanguardia y de la vinculación con las más amplias masas. Hay una concatenación dialéctica, pues, entre las masas, la clase obrera y el partido; por eso la vanguardia al mismo tiempo que representa los intereses históricos del proletariado, también representa los intereses inmediatos de las amplias masas.

La creación de organizaciones de masas, repetimos, es una tarea del movimiento revolucionario; si los grupos revolucionarios (vanguardia en formación) no forman organizaciones de masas, éstas las crearán en una forma espontánea; o las crearán y manipularán los oportunistas, los lacayos de la burguesía, los que toda su vida han utilizado a las masas como su "modus vivendi" como es el caso de Fidel Velázquez, "los Quinas", los Gómez Zada, los Garzón, etc.

Las organizaciones revolucionarias necesitan ganar a todas esas masas para la revolución, para ello necesitan organizarlas en torno a un programa revolucionario que engarse los intereses históricos del proletariado con las reivindicaciones inmediatas que ayuden a despejar el camino de la revolución proletaria.

Las organizaciones de masas deben formarse a partir de los intereses inmediatos de éstas como son: mejoras salariales, más prestaciones sociales, mejoramiento profesional, lucha por la tierra, lucha por reformas académicas, por casas para estudiantes, etc. Este es el nivel más bajo de la lucha de clases, es su estado primitivo; los revolucionarios que subestimen este tipo de lucha se están alejando de las masas, están cayendo en una posición oportunista de izquierda; los compañeros que hagan de esta lucha toda su razón de ser, los que se estanquen en ella, están traicionando la revolución socialista, están cayendo en una posición oportunista de derecha.

Cada lucha particular sea de x sector debe vincularse con la lucha general del proletariado; en el terreno teórico debe irse esclareciendo el contenido político de clase que encierra esa lucha particular, debe ligarse siempre con la ideología del proletariado. En el terreno práctico debe ligarse la lucha de un sector con otro para ir desarrollando dentro de las masas la solidaridad de clase, la solidaridad proletaria. La conciencia socialista.

B).- PARTICIPAR EN LAS ORGANIZACIONES YA EXISTENTES

El hecho de que digamos que hay que crear organizaciones de masas, no quiere decir que queramos ser "los Adanes en el paraíso terrenal" de la lucha de clases en nuestro país; naturalmente que las organizaciones de masas han existido desde que apareció la lucha de clases, y, dentro de este proceso revolucionario al que hoy asistimos, nos han precedido muchas organizaciones de masas y organizaciones partidarias. No somos, pues, los primeros en este proceso revolucionario, mucho menos los que vamos a iniciarlo. Lo que sí es cierto es que a pesar de que han existido muchas organizaciones de masas, en la actualidad, tanto cuantitativa como cualitativamente, éstas son aún insuficientes para atender a las necesidades de la movilización política de las masas.

Al mismo tiempo que planteamos crear organizaciones de masas, pensamos que debe participarse en las ya existentes. ¿Por qué y para qué participar en las organizaciones ya existentes?, ¿no es -

esto un acto ilícito, meterse en donde ya están otros? 7

Si las gentes que han creado la organización en la que se va a participar son elementos revolucionarios, no habrá ningún problema, todo lo contrario, se dará la unidad de acción en el propio trabajo y ahí mismo se sentarán las bases para la unificación de las fuerzas revolucionarias, hoy en día dispersas. Si las gentes mencionadas, no representan los intereses del proletariado, si son gentes que no van más allá de su luchita minúscula por prestaciones económicas, incorrectamente llamada "línea de masas", no es ningún acto ilícito rescatar a las masas para la revolución proletaria, nuestro deber es estar donde quiera y decirles a las masas la verdad revolucionaria, desenajenarlas de viejos tabús que otras gentes les hayan impuesto; sólo participando en las organizaciones ya existentes podremos desarrollar entre todas esas masas "controladas" por "aperturistas" y "demócratas", nuestro programa revolucionario.

C).- SOBRE LA POLITICA DE ALIANZAS.

Para poder influir en la generalidad de las masas con un programa revolucionario, para poder ejercer una verdadera dirección proletaria necesitamos hacer alianzas con las distintas tendencias del movimiento, con los compañeros, con los "amigos de viaje", así como el proletariado necesita hacer alianzas con las clases y capas no proletarias. Estas alianzas en ningún momento deben confundirse con el colaboracionismo de clase, en la política de alianzas no debe hacerse ninguna concesión ideológica o política. Las alianzas deben hacerse en torno a ciertos problemas, en los cuales la unificación de las masas hará avanzar a la lucha revolucionaria. Ese debe ser el móvil de nuestra política de alianzas, el avance del movimiento revolucionario, tanto en su amplitud como en su profundidad. Por eso el proletariado al hacer cualquier alianza, debe conservar su independencia política y orgánica.

D).- DEBE REALIZARSE LA MAS INTENSA LABOR DE AGITACION Y PROPAGANDA.

Para poder armar a las masas con una ideología y una política revolucionarias es necesario desarrollar la más intensa labor de agitación y propaganda. La tarea de la propaganda socialista es una tarea de todos los días y todos los lugares. La alianza con el resto de otras clases nos da sólo amplitud, fuerza momentánea, pero no nos da profundización de la lucha de clases ni tendremos, por consecuencia, una fuerza decisiva. La alianza del proletariado con otras clases amigas le da fuerza numérica, fuerza cuantitativa; la lucha ideológica en el seno de las masas le da afianzamiento a su ideología y política de clase, le da una fuerza cualitativa, profunda, decisiva. La unidad de las masas, pues, y el afianzamiento de la ideología proletaria (lucha de clases) son dos cosas que van siempre unidas durante la revolución proletaria.

Para desarrollar la agitación deben aprovecharse todas las --

8
conveniente, en los problemas de las masas; debemos apoyarnos en los dirigentes de masas, en los oradores, agitadores, en periódicos, volantes, pegadas, pintas, etc.

Para poder cumplir con todas las tareas antes mencionadas es necesario crear una organización revolucionaria, una organización de profesionales de la revolución.

3.- CREAR LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA EN EL SENO DE LAS MASAS, PREPARANDO INTEGRALMENTE A SUS CUADROS.

Todas las grandes tareas revolucionarias mencionadas arriba sólo podrán ser cumplidas en la medida en que construyamos una organización revolucionaria con profundos vínculos con las masas. Solamente creando esta organización podremos acabar con el anarquismo y el espontaneísmo; sólo con una organización revolucionaria será posible luchar contra el oportunismo de izquierda y de derecha, el sectarismo y el dogmatismo; sólo de esta manera podremos garantizar la movilización política de las masas y su dirección proletaria, unificándolas y preparándolas para la insurrección; sólo con una organización con profundas raíces en las masas y armada con una teoría de vanguardia y una disciplina proletaria será posible cumplir con las tareas de la revolución.

La preparación de los cuadros, entonces, es uno de los problemas centrales de la organización; el adoctrinamiento teórico político, así como el adiestramiento militar son dos aspectos fundamentales de la formación de los cuadros revolucionarios; la preparación teórica y práctica, política y militar forman el todo único del cuadro, base de la organización revolucionaria que el pueblo y el proletariado necesitan.

4.- DESARROLLAR LA LUCHA DE MASAS BAJO UNA ORIENTACION REVOLUCIONARIA, COMBINANDO CORRECTAMENTE LAS DISTINTAS FORMAS DE LUCHA.

¿Qué significa en las actuales condiciones desarrollar la lucha de masas bajo una orientación revolucionaria?

Sobre este problema hay muchas opiniones y tendencias; hay quienes dicen, por ejemplo, que en la actualidad hay que desarrollar una "línea de masas", esto de línea de masas significa, en boca de sus portavoces, el rebajamiento y la caricaturización del papel de la teoría revolucionaria dentro de la lucha de clases, así como el fetichismo desmedido y la sobreestimación de la "enseñanza de las masas". Estas gentes dicen que todo lo debemos aprender de las masas, que ellas con su práctica, con su experiencia, nos van mostrando el camino. Por ejemplo, con respecto al problema de la lucha armada, estas gentes sostienen que la tarea es organizar y concientizar a las masas, que cuando éstas estén bien conscientes y organizadas, ellas mismas elegirán el ca-

9
mino de la lucha armada y en aras de esta política, incorrectamente llamada "línea de masas", estas gentes condenan toda política que valla más allá de estos estrechos planteamientos, toda política que tienda a orientar y educar a las masas en la idea de la revolución violenta, toda política que aspire a formar una organización de vanguardia. A cualquier gente que plantea algo relacionado con la lucha armada le cuelgan el san Benito de "enfermo!"

Pero seamos realistas, ¿puede realmente sacarse toda la enseñanza de un conjunto de clases en sí, cuando la vanguardia no ha cumplido con su papel, cuando no las ha convertido en clases para sí?. Estas gentes creen que las masas se pueden educar, preparar y organizar para la revolución socialista sin desarrollar ampliamente una política socialista y una organización revolucionaria, creen que con el solo hecho de luchar por luchar, las masas ya van a estar preparadas para arribar a las tareas históricas de la revolución.

La conciencia se adquiere en la producción, la investigación científica y en la lucha de clases; si nosotros nada más organizamos a las masas, digamos para luchar por la tierra y después las organizamos en colectivo para la producción, estaríamos cayendo en una desviación y la conciencia de las masas sería una conciencia falsa, le faltaría su base científica; lo mismo que si organizamos grupos para el estudio del marxismo exclusivamente, la conciencia de dichos núcleos sería falsa, les faltaría integrarse, en la práctica, a la lucha de clases. Por eso las masas que adquieren la conciencia principalmente en la producción, deben consolidarla y complementarla en la lucha de clases, en donde la vanguardia revolucionaria difundirá todas las ideas proletarias asimiladas en la investigación científica y en la propia lucha de clases.

La tendencia populista, "línea de masas", con su minúscula lucha económica desvía al pueblo de la revolución; es una forma encubierta del oportunismo de derecha y debe ser combatida y arrojada del movimiento revolucionario por que enajena a las masas y alarga más el camino de la revolución. Un matiz aún más oportunista de esta tendencia es la negación de la lucha armada como la vía fundamental para la toma del poder, sustituyendo la lucha de clases por alianza de clases; los saltos revolucionarios de la sociedad por las reformas y el colaboracionismo de clases.

Otra tendencia completamente opuesta a la anterior es aquella que niega teórica y prácticamente la necesidad de participar en la lucha de las masas a partir de sus formas más primitivas, a partir de sus luchas más particulares; niegan estas gentes la gran experiencia que las masas en su lucha cotidiana aportan a la teoría revolucionaria. Esta tendencia sobreestima el papel de la teoría y subestima el trabajo sencillo, diario y paciente al lado del pueblo trabajador, pues todo esto dicen significa "rebajar el papel de la teoría". Sostienen que las masas deben, en este momento, enfrentarse en el terreno militar a sus enemigos de clase, "no a las manifestaciones pacíficas dicen sino al combate callejero" "convirtamos la huelga económica en huelga política"; "no a los sindicatos, formemos consejos de obreros armados", etc. etc.

Los representantes de esta tendencia son muy amantes del lenguaje ampuloso, aunque hueco pero rimbombante, aunque carente de toda objetividad, pero estruendoso. Para ellos toda lucha que no sea la armada y que no use su tradicional fraseología huera, es una lucha democrata, oportunista y otros epítetos más. Esta es una tendencia oportunista de izquierda que por su dogmatismo en el terreno teórico cae en posiciones sectarias y vanguardistas; está desligada de las masas, de la clase obrera y del movimiento revolucionario, porque con su política aventurera aborta los movimientos de las masas y desmembra y desorganiza el movimiento revolucionario.

¿Cuál es, pues, entonces la orientación revolucionaria para desarrollar la lucha de las masas?, ¿es acaso establecer un equilibrio entre las dos desviaciones, entre la de izquierda y la de derecha?, ¿o es tal vez una cosa parecida a la cantaleta burguesa de Echeverría de "ni a la izquierda ni a la derecha, arriba y adelante"?

El marxismo, la teoría del proletariado jamás ha aceptado soluciones eclécticas a los distintos problemas de la naturaleza o de la sociedad, tampoco se ha puesto, nunca, en una posición conciliatoria entre dos tendencias que se excluyen mutuamente. El marxismo-leninismo sólo acepta las soluciones del materialismo (dialéctico e histórico), sólo acepta las soluciones que se desprenden de la realidad objetiva. Esto quiere decir que la orientación revolucionaria en la lucha de masas se desprende, por un lado, de la situación objetiva, de la situación real en que se encuentra la lucha de clases, y por otro lado, de los intereses históricos del proletariado. Veamos:

La lucha de clases aparece en el momento mismo en que aparece la propiedad privada, sin embargo es hasta la época del capitalismo cuando la clase históricamente más explotada (el proletariado) logra estructurar una teoría acerca de "su" liberación y la liberación de toda la sociedad.

El marxismo, arma teórica del proletariado no surge en todo el mundo simultáneamente, tampoco surge por mera casualidad; surge en el momento preciso en que las fuerzas productivas han alcanzado tal desarrollo que chocan con las relaciones de producción existentes y surgen ahí precisamente en donde la industria del capitalismo alcanza su máximo desarrollo; el pensamiento marxista es el reflejo teórico del alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas; por eso precisamente, Europa es la cuna del marxismo porque es la cuna del capitalismo y por eso también es la cuna de la revolución socialista. Pero cuando los genios de la teoría marxista la expusieron al proletariado, pensaron siempre no en el proletariado alemán, o el inglés, o el francés, ni siquiera pensaron exclusivamente en el proletariado europeo, pues aunque en ese tiempo un "fantasma recorría a europa", la verdad es que los creadores de la teoría de la clase obrera siempre vieron los intereses de la clase obrera mundial, siempre lucharon por la revolución comunista a nivel mundial.

La teoría del proletariado no es ninguna doctrina dogmática, como sus progenitores mismos lo defían "es sólo una guía para la acción", para la acción de todo el proletariado mundial. El marxismo, pues, es patrimonio del proletariado de todo el globo.

11

El marxismo-leninismo es la teoría del proletariado en la época del capitalismo monopolista, en la época del imperialismo; y en el transcurso de la lucha de clases a nivel mundial, esta teoría se ha ido haciendo cada vez más rica, cada país que ha hecho su revolución ha aportado grandes experiencias a la teoría mundial del proletariado, desde la revolución rusa hasta la revolución de Angola, pasando por la china, coreana, cubana y vietnamita, han hecho grandes aportes enriqueciendo, de esa manera a la teoría marxista.

Resulta, pues, incorrecto pensar que las masas de nuestro país por sí solas irán descubriendo la necesidad de la revolución, la necesidad de la lucha armada, la necesidad de crear un partido de clase, la necesidad de formar un ejército popular con una ideología proletaria, la necesidad de instaurar la dictadura del proletariado, etc. Estas son experiencias que ya el proletariado de otros países ha aportado a la liberación de sus hermanos del mundo, éstos son ya caminos andados y el papel de la vanguardia consiste en conocer más a fondo dichas experiencias y difundirlas dentro de nuestro pueblo para hacer más corto el camino hacia la victoria, pues decir por ejemplo, que no se debe hablar de la lucha armada por que esto es imponerle a la clase esta forma de lucha, es una actitud teóricamente incorrecta y prácticamente demagógica, por que el proletariado y el pueblo mexicano no son independientes de la comunidad mundial, como tampoco el capitalismo y la burguesía mexicana son independientes del imperialismo; la experiencia de la revolución mundial debe ser asimilada por la vanguardia y aprovechada para la revolución socialista de nuestro país.

La necesidad de la guerra de guerrillas, por ejemplo, en las condiciones de una inferioridad estratégica absoluta del proletariado, es una experiencia de la revolución mundial y debemos aprovecharla.

Indudablemente que las masas van descubriendo, con su práctica, nuevas formas de lucha (enriqueciendo de esta manera la teoría), pero dejarlas por sí solas, con su práctica, para que ellas vayan descubriendo fenómenos ya descubiertos y sufriendo reverses ya sufridos equivale a caer en el empirismo y el espontaneísmo, alejando de esta manera, a las masas de la revolución proletaria.

Para no caer en posiciones sectareas, para no caer en el subjetivismo, lo que debemos hacer antes que nada, es ver cuál es el nivel político de las masas y cuál su capacidad de organización; cuáles son los métodos de gobernar de la burguesía, cuál es su nivel represivo y cuál su capacidad de maniobra política. Teniendo conocimiento de las clases en lucha y claridad del objetivo que perseguimos podremos ir conduciendo por un camino correcto la lucha revolucionaria de nuestro pueblo, retrocediendo cuando haya que replegarse y avanzando cuando nuestras fuerzas nos lo permitan.

Si sabemos que el nivel actual de la lucha de masas se caracteriza por el surgimiento y la generalización de la lucha de tipo económico fundamentalmente; debemos profundizar y agitar en

12

torno a ella. Sería una posición incorrecta no participar en dicha lucha, como incorrecto también sería, concretarse a desarrollarla sin atender a la lucha por el predominio de la ideología y la política del proletariado; sin explicarle el contenido de cada una de las luchas económicas particulares y la ligazón que hay entre éstas con la lucha general del proletariado. Sin ir preparando al proletariado en todos los aspectos para la revolución a lo largo de todas sus luchas particulares, de sus flujos y reflujos, estaríamos cayendo en el más vil economisismo, estaríamos traicionando de hecho los intereses de la revolución proletaria.

En cada lucha, sea del nivel que sea debemos dar una orientación revolucionaria, debemos hacer que siempre de dé un paso hacia adelante. En el caso, por ejemplo, de que se esté dando una lucha económica "legal", la orientación a los trabajadores no debe ser en el sentido de que no debemos salirnos de la legalidad, de la ley, ésta sería una orientación incorrecta; lo que hay que decirle al pueblo, es que si en un dado caso que se da una lucha no se puede ir más allá de lo que encuadre la "ley" no debe ser nunca por el respeto a ésta, sino por nuestra debilidad, o sea por que en ese momento no tenemos capacidad para hacer otra cosa.

A).- SOBRE LA LUCHA ARMADA Y LA NO ARMADA

La lucha armada es la forma más alta de la lucha de clases, es como dice CLAUSEWITZ "la continuación de la política por otros medios"; es la forma organizada de la violencia de una clase en contra de otra; en este caso la lucha armada es el instrumento fundamental del proletariado y el pueblo que luchan por arrebatarse el poder a la burguesía; es la forma fundamental de lucha que llevará al proletariado a conseguir su objetivo que es la toma del poder y no puede ser de otra manera, no puede ser de una manera pacífica, pues la existencia de la propiedad privada, la apropiación de la plusvalía, la existencia del estado son ya la violencia organizada de la clase burguesa.

La necesidad de la lucha armada como una cuestión estratégica para la toma del poder, es una cuestión aceptada por muchas organizaciones revolucionarias, por algunos partidos independientes y algunas organizaciones democráticas y de masas, pero las divergencias comienzan cuando se habla de la lucha armada y del método para su realización, entonces comienzan los problemas; cuando hablamos del método insurreccional y del método guerrillero, y la necesidad de éste último para posibilitar el primero, entonces esa "unidad" se desmorona.

Muchos compañeros dentro del movimiento creen que la lucha armada vendrá cuando el pueblo "ya no quiera vivir como hasta ahora..." y entonces la insurrección popular vendrá como una hecatombe resquebrajando, en un día o en una semana toda la maquinaria burocrático-militar de la burguesía, que esto será cuando haya una crisis económica y una crisis política, o sea una situación revolucionaria.

13

Indudablemente que sin una situación revolucionaria el pueblo no podrá realizar exitosamente la insurrección, sólo preguntémonos, ¿que jefes políticos y militares van a dirigir tal insurrección? ¿de donde va a salir ese ejército revolucionario con la suficiente capacidad combativa y la necesaria disciplina para derrotar al ejército de la burguesía, espina dorsal del estado? ¿que partido, con que experiencia, probada en que lucha va a dirigir al proletariado al poder, primero, y a sostenerlo después? ¿se piensa a caso, que la capacidad para desarrollar una guerra en contra de un ejército bien preparado, bien pertrechado y con un fuerte apoyo logístico, se logra en una semana, en un mes o incluso en un año?.

Hay compañeros dentro del movimiento que dicen que es un error desarrollar la lucha armada en este "momento táctico, que ahora hay que desarrollar la "lucha de masas".

Oponer la lucha de masas a la lucha armada no sólo es un error, es un disparate; entre la lucha armada y la lucha de masas no hay contradicción alguna, no hay que olvidar que la lucha armada es la forma superior de la lucha de masas; lo que pasa es que la lucha de masas tiene sus formas y sus niveles, que predominan unos sobre otros en determinados momentos. Lo que hay que dejar bien claro es la relación que hay entre la lucha política no armada y la lucha armada, cómo se concatenan una con otra y cómo se inscriben una y otra en el proceso revolucionario.

Pongamos un ejemplo:

En el Estado de Guerrero se formó una organización política "legal" para la lucha cívica; dicha organización era independiente de la burguesía y levantaba las banderas democráticas del pueblo de Guerrero. Cuando dicha organización (Asociación Cívica Guerrerense) ganó las elecciones para todas las presidencias municipales, todas las diputaciones y la gubernatura del Estado, el gobierno no permitió que el pueblo consumara su triunfo electoral y echó mano de la fuerza militar. La burguesía le cerró al pueblo el camino de la "legalidad" masacrando, persiguiendo y encarcelando a los dirigentes de la ACG. De esta manera la clase en el poder "inició" la violencia, cerrando toda posibilidad "legal" de continuar la lucha política. El pueblo recoge el guante que la burguesía le arroja y es precisamente la ACG la que empieza a organizar la resistencia armada del pueblo (guerra de guerrillas), dándole un cariz nacional a la lucha armada; de esta manera el conflicto entre las clases sociales llega a su punto más álgido, de esta manera la lucha política continúa por otros medios, formándose para ello la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria.

La lucha armada que es engendrada por la lucha política, no se generaliza en sus incios por que no es el resultado de la maduración de las condiciones en todo el país (ésto debido a cuestiones de tipo económico); tampoco termina la lucha política ahí donde se inicia la lucha armada, sino que una vez iniciada ésta, se concatenan en un proceso revolucionario en el que el proletariado y las fuerzas populares van adquiriendo madurez y templan-

za políticas, van aprendiendo a organizar la guerra, preparando de esta manera dos instrumentos indispensables sin los cuales no será posible arribar al poder y mantenerse en él: el partido proletario y el ejército popular.

La lucha armada en estos momentos debe desarrollarse por medio de su método adecuado, (la guerra de guerrillas), como una manera de ir acelerando las condiciones de: conciencia, organización y dirección; como una manera de ir creando los instrumentos para la liberación del proletariado y el pueblo. Junto con la lucha armada deben desarrollarse todas las formas de lucha no armada que ayuden a las tres condiciones arriba mencionadas, todo cuanto signifique avance debe hacerse, todo lo que sea retroceso debe desecharse.

La lucha armada, pues, jamás debe contraponerse con la lucha política, lo que hay que hacer es saber combinar, hay que precisar en que momento predomina una sobre las demás, pues de lo contrario se caería en una desorganización de las fuerzas revolucionarias y en desviaciones de izquierda o de derecha.

B).- DE LA LUCHA CLANDESTINA Y LA ABIERTA

¿Qué es la lucha clandestina?

La lucha clandestina es la forma de hacer el trabajo en secreto.

La clase burguesa para defender sus privilegios de clase dominante, persigue, encarcela, tortura y asesina a todos aquellos luchadores revolucionarios que al lado del pueblo luchan en contra de esta clase. Por eso cualquier organización que quiera dar la lucha contra la clase capitalista para arrebatarse el poder, tiene que hacerlo "a las escondidas", o sea clandestinamente.

La creación del partido u organización de vanguardia tiene que hacerse en la más absoluta clandestinidad, la educación política y militar de los cuadros, la propaganda revolucionaria, las acciones armadas, la construcción de la infraestructura, son tareas que también tienen que realizarse atendiendo a las reglas de la lucha clandestina.

La lucha clandestina la realizan los revolucionarios para salvaguardar a la organización, para evitar que sea destruida por el enemigo, pues sólo de esta manera se garantiza la continuación del trabajo revolucionario y por ende la toma del poder por parte de los trabajadores.

¿Qué es la lucha abierta?

La lucha abierta es, como su nombre mismo lo dice, aquélla que se efectúa a la luz del día, sin esconderse de nadie, sin o-

cultar las actividades. Las masas no pueden ser clandestinas, las huelgas, los mítines, las paradas, las marchas, etc. son formas de lucha abierta. Ahora bien ¿cómo se combinan la lucha clandestina con la abierta? Queda bien claro que la organización de vanguardia debe ser clandestina o sea que nadie que no sea de la organización debe saber de la militancia de x ó z compañeros, incluso dentro de la organización los compañeros que no tengan la necesidad de saber de la militancia de alguien, no hay razón para informarle. Un compañero de la organización clandestina puede estar participando en la lucha de masas, por ejemplo, pero el no le va a andar diciendo a nadie "yo soy de una organización revolucionaria".

La organización de vanguardia tiene que crear organismos de masas que le permitan ligarse al pueblo y estos organismos son de tipo abierto o en ciertos casos semiclandestinos, llegando un momento, en que por el grado de represión enemiga y determinado grado de conciencia de las masas, pueden, y deben, irse aplicando ciertas formas clandestinas de organización y de trabajo para evitar que los "orejas" puedan llevar la información al enemigo. La organización revolucionaria fundida profundamente en las masas debe educar a éstas en la idea de los métodos revolucionarios de trabajo y organización, pues el hecho de que la lucha de masas sea abierta no quiere decir que vamos a realizar nuestro trabajo de tal manera que ahora sepa el enemigo lo que mañana vamos a hacer.

C).- DE LA LUCHA VIOLENTA Y LA PACIFICA

"El Estado es la violencia organizada de una clase para reprimir a otra", por eso al hablar de lucha pacífica es siempre en términos relativos, los revolucionarios deseáramos que el cambio fuera pacífico, pero esto no pasa de ser un buen deseo, pues la realidad objetiva es otra, la realidad nos dice que el cambio será inquestionablemente violento; la lucha pacífica no es más que la antesala de la lucha violenta.

Hay momentos en que la burguesía quiere aparentar cierta democracia y da ciertas concesiones o sea que utiliza la demagogia política; el pueblo y el proletariado deben aprovechar cada coyuntura para desenmascarar la explotación y el sistema en general. Las elecciones por ejemplo representan una coyuntura política que debe ser aprovechada mediante la lucha "pacífica".

Las formas "pacíficas" o violentas de lucha no son elegidas por los revolucionarios por su propio capricho, son el resultado del análisis consciente sobre la correlación de fuerzas, pues la lucha revolucionaria es un todo que abarca todas las formas y niveles de lucha, desde los enfrentamientos directos con el enemigo hasta la lucha "pacífica" para desenmascarar la corrupción de x ó z funcionario y del sistema en general. Lo que en todo caso debe calcularse al elegir determinada forma de lucha, son las posibilidades de éxito en cada una de estas refriegas, si se va a avanzar o se va a retroceder. La organización revolucionaria siempre debe preparar -

las condiciones subjetivas para la lucha violenta, pues toda lucha "pacífica" cuando tiene una orientación revolucionaria desembocará inexorablemente en la violencia y la organización no debe dejarse sorprender y tampoco las masas deben ser sorprendidas.

D).- LA LUCHA LEGAL Y LA ILEGAL

La legalidad, como la democracia, tiene un profundo contenido de clase, pues lo que para la burguesía es legal, para la clase obrera y para el proletariado es ilegal; la explotación capitalista es legal para la burguesía y para el proletariado es ilegal; la lucha revolucionaria para la emancipación de la clase obrera y de todo el pueblo es para la burguesía una cuestión ilegal, mientras que para el pueblo es lo más legal. Por eso toda lucha revolucionaria será legal e ilegal al mismo tiempo; legal para el pueblo e ilegal para la burguesía.

Cuando hablamos de lucha "legal" nos referimos a que hay que aprovechar ciertas cosas que la burguesía dentro de la legalidad le permite al pueblo, estas son cosas que no se deben dejar, tampoco debe de orientarse este tipo de lucha de tal manera que el pueblo abrigue alguna esperanza en la legalidad burguesa. El espíritu que debe de desarrollarse en el pueblo en cuanto a la "legalidad" no debe ser de respeto a esta, sino de aprovechamiento para la lucha general y en contra del sistema.

II.- PREPARAR LOS INSTRUMENTOS POLITICO-MILITARES PARA EL DESARROLLO DE LA LUCHA ARMADA EN EL CAMPO Y EN LA CIUDAD.

De antemano sabemos que la lucha por la toma del poder tendrá que ser violenta, tendrá que ser por la vía armada. Tenemos que prepararnos para desarrollar la guerra revolucionaria, guerra que será indudablemente de larga duración; será un largo proceso en el que las acciones guerrilleras en el campo y la ciudad y las acciones de masas, como son: las huelgas, el boicot a la producción, el sabotaje, las manifestaciones, las insurrecciones parciales así como todas aquellas formas de lucha que eduquen, politiquen y organicen a las masas trabajadoras, irán preparando los instrumentos politico-militares para la toma del poder, pues la insurrección popular.

1.- BREVE HISTORIA DEL MOVIMIENTO ARMADO

Hace más de una década que se inició la lucha guerrillera en -- nuestro país y de las experiencias de ésta hemos aprendido muy poco, tan poco que hoy en día se incurren en errores tanto políti -- cos, como tácticos militares.

En el primer lustro de los 60 se inició la lucha armada en el -- Estado de Chihuahua dirigida entonces por el profesor Arturo Gámiz y el doctor Pablo Gómez, militantes escindidos del PPS. De esta lu -- cha, la mayoría de los "teóricos marxistas" sólo ven el aspecto -- formal, el aspecto superficial, sólo ven que los "mártires", en una -- actitud romántica" quisieron "asaltar al cielo", estos señores sólo ven el error militar del asalto al cuartel de Ciudad Madera, sin -- tomarse siquiera la molestia de ver en qué condiciones se desarro -- llaba la lucha de clases en el campo chihuahuense, no ven (porque -- sus espejuelos ortodoxos no les permiten) al marxismo-leninismo in -- terpretado de una manera creadora, se olvidan que el marxismo no -- es un dogma, sino una guía para la acción y que la lucha guerrille -- ra en Chihuahua surge como consecuencia de una serie de moviliza -- ciones campesinas en contra de la burguesía terrateniente y que es esta clase explotadora precisamente la que inicia la violencia en -- contra de las masas campesinas, asesinando a uno de sus más desta -- cados dirigentes, al profesor Francisco Luján Adame.

La lucha surge y se desarrolla con un profundo arraigo en las -- masas campesinas aliadas principales de la lucha por el socialismo -- y dirigidas por la ideología del proletariado, pero un error tácti -- co-militar hizo que dicha lucha se retrasara por muchos años.

Veamos cómo interpretaban en esa época la lucha revolucionaria -- sus propios protagonistas, cómo se manifestaba el ascenso revolu -- cionario de las masas campesinas y obreras, así como estudiantiles:

"En la última década la acción de las masas no ha cesado y las manifestaciones de violencia son cada vez más frecuentes. En 1956 -- fueron los estudiantes del IPN (Instituto Politécnico Nacional) con una gran huelga y las manifestaciones que la acompañaron tan pode -- rosa que contra su costumbre el gobierno sacó las garras y agredió -- militarmente a los estudiantes!"

"En 1957 fueron los maestros encabezados por el profesor Othon -- Salazar quienes estuvieron a la vanguardia y la burguesía tuvo que recurrir a las armas para dominarlos!"

"En 1958-59 los obreros se colocaron a la ofensiva con una se -- rie de importantísimas acciones a tal grado enérgicas y potentes -- que nuevamente la burguesía deja sus hábitos de hada buena y con -- todos sus aparatos de represión se lanza bestialmente contra los -- ferrocarrileros. Aún no cesa la represión. Las movilizaciones es -- pecialmente estudiantiles tanto por la libertad de los presos polí -- ticos como en apoyo a Cuba han sido ininterrumpidas desde hace años. Debemos tener presente así mismo los movimientos realizados en Gue -- rrero, en Michoacán, en Puebla y en Chihuahua por los estudiantes. En michoacán los estudiantes se armaron y tomaron la rectoría. El --

ejército se vió en apuros para someterlos, hubo bastantes heridos y se dice que sólo un muerto!"

"EnGuerrero derrocaron al gobernador, cierto que a un precio -- muy alto de sangre, pero nada es gratuito en la historia. Solamente la concentración de miles y miles de soldados contubo a los guerrerenses. En puebla también cayó el gobernador en virtud de que fueron muchos los sectores que se unificaron en su contra incluyendo "la iniciativa privada" y ciertos sectores oficiales. Pero fue un movimiento popular ante todo. Igualmente hay que recordar las movilizaciones de los campesinos que no han cesado desde hace 5 años -- especialmente en Guanajuato, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y ultimamente en Durango. Por último debe verse con atención la formación de "guerrillas populares" en Chihuahua". (Arturo Gámiz, el papel de los estudiantes en la revolución).

Arturo Gámiz dirigente principal y comandante de la guerrilla -- en Chihuahua analiza cómo se ha venido dando el ascenso a nivel nacional y al referirse a las organizaciones de izquierda existentes dice:

"23.- ¿Qué conclusión podíamos apuntar?"

"La de que el actual ascenso revolucionario crea premisas para unificar, organizar y movilizar a los estudiantes, para salir de la crisis. Pero se necesita que los organismos asuman su responsabilidad y se coloquen a la cabeza con una política correcta que no pierda de vista los intereses generales del proletariado y el panorama nacional. El movimiento ha rebasado a las organizaciones, éstas deben aceptar sus engranes y quitarse el óxido". (Ibid).

"Por aquel entonces se recrudecía la ofensiva de los temibles -- caciques de la sierra contra los campesinos que trataban de agruparse para su defensa bajo las banderas de la UGOCM. Hubo una serie de crímenes. El profesor Francisco Luján líder de aquellos rancheros tan brutalmente explotado fue asesinado. Estalló una triple huelga en celulosa, viscosa y ponderosa. Fue entonces cuando estudiantes de la ENE (Escuela Normal del Estado), de la ENN (Escuela Normal Nocturna) de Chihuahua, de la Escuela de Artes y Oficios, de la Industrial para Señoritas y otras, unas encabezadas por sus comités ejecutivos y otras sin ellos, empezaron a salir a la calle -- en actos de apoyo a los obreros en huelga y a los campesinos de la sierra. Surgió así, en los hechos, en la práctica, la unidad de -- los estudiantes chihuahuenses y fue una etapa fundamental en el -- despertar de su conciencia de clase". (Ibid)

"En noviembre de 1960 los estudiantes chihuahuenses hicieron -- grandes movilizaciones en apoyo a 600 campesinos de la sierra que habían llegado a pie en una caravana en son de protesta. El 20 de noviembre después del desfile oficial se efectuó bajo una lluvia -- pertinaz y helada un segundo desfile de campesinos y estudiantes -- en que se desenmascaró a las autoridades y se les exhibió como fieles defensores del capital, del latifundio y de los asesinos". (Ibid).

"... Además de extenderse horizontalmente la acción revolucionaria de los campesinos, en la sierra tomaba razgos de gravedad. Algunos campesinos tuvieron que empuñar las armas para impedir que los despojaran y también aquí andaban profesores y estudiantes". - (Ibid) (el subrayado es nuestro).

"Este año(1964) ha sido también de amplias y radicales movilizaciones que han producido hechos completamente nuevos. Surgió la Asociación Revolucionaria de Mujeres (ARM) integrada por obreras, - campesinas, profesoras y estudiantes de uno y otro sexo. La participación de los estudiantes se plantea y prepara minuciosamente y con bastante anticipación de sus funciones y los temas que debían tratar y la forma de comportarse con la tropa, se les advirtió claramente las represalias que les esperaban, el peligro de reprobación por faltas, etc. y los estudiantes dando una gran muestra de su moral revolucionaria que sitúan ante los intereses de su pueblo que los suyos propios, fueron a las invasiones y fueron a las cárceles y sufrieron diversas represalias". (Ibid)

Así se desarrolla la lucha de masas, así se manifestaba el ascenso revolucionario del pueblo y los hechos preconizaban el desencadenamiento de la violencia revolucionaria en el campo.

Posteriormente surge y se desarrolla la lucha guerrillera en el Estado de Guerrero y a partir de la represión de 1968 surge también en varios puntos del país.

La lucha armada mediante su método de la guerra de guerrillas - se ha desarrollado en nuestro país, pero se ha desarrollado con los problemas propios de toda lucha revolucionaria en los primeros años de su existencia: errores, limitaciones, contradicciones, etc.

Cuando la lucha armada surge en nuestro país, la mayoría de los grupos tradicionales de izquierda no hacen nada por desarrollar la movilización política en torno a la guerra que estaba surgiendo, - la debilidad de la organización que dirigía dicha lucha era incapaz orgánicamente de hacerlo, teniendo un carácter hasta cierto punto localista, regionalista, esto no por que fuera una concepción teórica, sino por que era una limitación práctica en el terreno de la organización. Cabe señalar que en la época en que se inicia y se desarrolla la primera guerrilla socialista en México, el movimiento obrero estaba viviendo uno de sus últimos reflujos, el cual dura hasta 1969 más o menos; el movimiento estudiantil se había desarrollado de una manera todavía escasa y sólo el movimiento campesino, sobre todo en el norte del país, sostenía una lucha violenta contra los terratenientes. El movimiento revolucionario era muy débil, estaba en pañales.

La influencia de la revolución cubana y la incorrecta interpretación dialéctica de ésta, así como las experiencias de los movimientos guerrilleros en Sudamérica (Mariguella y Tupamaros) y su incorrecta interpretación, ha hecho que con frecuencia la lucha guerrillera se desarrolle incorrectamente. De una manera crítica y autocrítica podemos decir que la lucha armada ha caído, en el proceso de su desarrollo, en las siguientes desviaciones:

-Ciertas concepciones y prácticas foquistas.

- Falta de ligazón política con el pueblo.
- Sectarismo entre grupos revolucionarios, dando como resultado la falta de una organización central que coordine todas las formas de lucha y lo haga a nivel nacional y no a nivel regional como con frecuencia ha ocurrido.
- La falta de un frente nacional de masas que permita movilizar las bajo una táctica revolucionaria común.
- El oportunismo de izquierda al subestimar la lucha no armada en todos sus niveles.

Tanto la correcta interpretación de los fenómenos generales y particulares a la luz del marxismo-leninismo, como la práctica diaria en la lucha de clases nos dará una política cada día más correcta, cada día más pura y más científica.

A grandes rasgos podemos nosotros percibir algunas experiencias del movimiento revolucionario para mejorar nuestra práctica:

a).- Junto con la lucha armada debe desarrollarse la movilización de las masas, hasta ahora esta movilización ha sido insuficiente tanto en cantidad como en calidad, tanto en amplitud como en profundización, lo cual quiere decir que los revolucionarios deben fundirse con las masas.

b).- Toda lucha que no cuente con el apoyo del pueblo desaparecerá inexorablemente, pues como decía Camilo Cienfuegos "la guerrilla es el pueblo uniformado".

c).- No deben emprenderse acciones para las cuales no se tenga fuerza, pues hay errores tácticos que retrasan la lucha por muchos años.

d).- Si la lucha se desarrolla en un plan regional, el enemigo podrá concentrar todas sus fuerzas y aniquilar al embrión del futuro ejército revolucionario.

2.- PREPARACION POLITICO-MILITAR DE LOS CUADROS PARA LA LUCHA ARMADA TANTO EN EL CAMPO COMO EN LA CIUDAD

La lucha armada como instrumento consciente de la clase más explotada y dirigida bajo los principios de ésta, tendrá que ser preparada y desarrollada de una manera organizada, por eso, la guerra revolucionaria requiere de mucha preparación.

La preparación política y militar de los cuadros de la organización es una tarea que debe realizarse antes, durante y después del proceso armado, pues tanto el partido como el ejército revolucionarios son organizaciones que se crean no de una manera espontánea, sino son el reflejo del nivel más alto de la conciencia de clase proletaria, por eso la preparación de los cuadros revolucionarios base del partido de la clase obrera debe realizarse con el espíritu de esta clase, es decir, con una base científica, con mu

cha paciencia y perseverancia en la creación del hombre nuevo y un espíritu de sencillez en el trato con el pueblo.

¿Por qué debe ser una preparación política y militar la de los cuadros revolucionarios?

La revolución es un proceso bien complejo, es un proceso nuevo y solamente con una preparación global, integral y armónica, podrán los revolucionarios afrontar todaé las contingencias de la lucha. ¿Cómo es posible que un grupo de compañeros pueda organizar y efectuar una expropiación para adquirir fondos y financiar el movimiento, si nunca en su vida han visto un arma, si jamás han oído hablar de tácticas guerrilleras para realizar tales operaciones?, lo más probable es que cualquier revolucionario de corazón lo haga pero también es muy probable que si no hay la más mínima preparación se vaya derecho al fracaso.

¿Cómo un trabajador revolucionario de masas va a poder enfrentarse a una agresión por parte de los charros, los porros, los rurales o guardias blancas? Indudablemente que el compañero se enfrentará con el coraje natural que sienta por esas lacras de la sociedad, pero es muy probable que si éste no sabe pelear lleva un alto porcentaje de posibilidades de que lo dejen encamado por unos días.

¿Cómo un revolucionario va a poder dar una verdadera lucha ideológica, cómo va a poder destruir las falacias del oportunismo que trata a toda costa de someter a las masas al dominio ideológico de la burguesía, si dicho compañero no ha profundizado en el estudio de la teoría revolucionaria y en la situación nacional e internacional e incluso local?. Indudablemente que dicho compañero defenderá con fervor revolucionario a las masas pero carecerá del arma política para hacerlo y sus posiciones no podrán triunfar.

Y por último, ¿Con qué militantes preparados, el partido proletario va a dirigir al pueblo a la toma del poder? ¿Con qué cuadros va a organizar a los obreros, a los campesinos y a los estudiantes? ¿Quiénes van a organizar la guerra revolucionaria, la insurrección y la huelga general del pueblo?

Solamente con una organización de cuadros profesionales, con una preparación integral y armónica y además con una estrecha ligazón con las masas, o mejor dicho, "fundidos con las masas", será posible cumplir con todas las tareas que la revolución nos impone.

Por otro lado, con mucha frecuencia se ha distorsionado aquel enunciado de que "la política manda al fusil". Es una verdad indubitable que el partido debe dirigir la guerra y todas las formas de lucha por consecuencia; pero una cosa es ésta y otra muy distinta es querer hacer un grupo de "políticos" y otro de "militares" y que unos sean los "surtidores de ideas" y otros la "carne de cañón" que realice las acciones de mayor peligro. Esto es un contrasentido histórico, pues el socialismo a lo que aspira es a acabar con la división que hay entre el trabajo teórico y el trabajo práctico. La organización debe pugnar en todo momento porque los compañeros que dominen más las cuestiones políticas, dominen también las cuestiones militares y a la vez por elevar el nivel políti

co de los compañeros que dominen más las cuestiones militares, o sea, que esquemáticamente diríamos: politizar a los militares y militarizar a los políticos.

3.- PREPARAR LA INFRAESTRUCTURA

Quien quiera participar en el proceso armado tiene que pensar necesariamente, en que la lucha armada necesita de una serie de condiciones sin las cuales no será posible desarrollar exitosamente la guerra; una de esas condiciones es la infraestructura.

¿Qué es la infraestructura?

La infraestructura viene siendo toda la base material de la estructura orgánica, por ejemplo: las casas de seguridad, vehículos, lugares de reunión, lugares de prácticas, escondrijos, etc., etc. Esto lleva su tiempo y necesita dinero, ¡mucho dinero!; para hacer una buena infraestructura se necesitan muchos recursos y hay que obtenerlos de donde estén.

4.- CREACION DE LOS NUCLEOS ARMADOS DE RESISTENCIA POPULAR

La creación de los grupos de resistencia popular, debe llevarse a cabo en el seno mismo de las masas, tanto en las fábricas como en los ejidos, así como en los centros de estudios y en los sectores populares de población, etc., etc.

¿Qué son los núcleos de resistencia popular?

Los núcleos de resistencia popular son el eslabón, entre la guerrilla y las masas, su actuación se da en la retaguardia enemiga y sirven en gran medida para elevar el nivel político-militar del pueblo y de las luchas de éste, al mismo tiempo que van probando a los elementos que posteriormente pasarán a formar parte del ejército popular en gestación.

¿Qué tareas cumplen los núcleos de resistencia popular?

Recolección de fondos para la lucha, sacar información del enemigo, distribución de la propaganda revolucionaria, participación en las luchas populares, participar en la economía de guerra de la organización, educación de las masas, creación de nuevos núcleos, educación de los cuadros, etc., etc.

Los núcleos armados de resistencia pueden tener distintas denominaciones según las condiciones políticas en que se desarrollen, pueden ser por ejemplo, comités, células, comisiones, brigadas, equipos, etc., etc.

5.- DESARROLLO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS EN EL CAMPO Y LA CIUDAD DE ACUERDO CON EL DESARROLLO DE LA LUCHA DE MASAS

Para desarrollar la guerra de guerrillas en el campo y la ciudad, es necesario, además de preparar la infraestructura y los núcleos de resistencia, desarrollar un intenso trabajo político de masas, pues pueblo y guerrilla tienen que ser una sola cosa, de lo contrario, se irá derecho al fracaso, así la guerrilla esté dirigida por el más genial comandante o cuente con la mejor organización y disciplina y tenga la mejor preparación combativa. Guerrilla que no es apoyada por las masas sucumbe, o en el mejor de los casos, no se desarrolla.

La guerrilla debe luchar al lado del pueblo, debe levantar las banderas de las masas, su tarea principal en esta etapa es: concientizar al pueblo y organizarlo para la guerra.

¿Por qué es necesario preparar y desarrollar en este momento la guerra de guerrillas y en qué terreno debe darse, fundamentalmente este desarrollo?

Uno de los problemas eternos del capitalismo mexicano es el problema agrario; éste no será resuelto más que mediante un cambio de estructuras, mediante la revolución socialista. En el campo mexicano se han dado las luchas más sangrientas en contra de la burguesía (las masacres a campesinos de Guerrero, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Michoacán, Veracruz, etc., son sólo un botón de muestra). En el campo la lucha de clases se ha dado de una manera más violenta, tanto en el aspecto económico como en el aspecto político:

- En el terreno económico, los campesinos trabajan con métodos, que de acuerdo con el desarrollo tecnológico actual, dichos métodos resultan ser muy primitivos, lo cual hace que su trabajo tenga una bajísima productividad; en seguida venden sus productos a un precio que no corresponde al costo de su producción, sino mucho más bajo de éste (aparte de que el desarrollo de la tecnología abarata sus productos, el campesino tiene que vender al monopolio, el cual fija precios e impone condiciones. Este comprador vende a las industrias o al extranjero dichos productos, o el mismo los industrializa, como sucede con las empresas agro-industriales y quienes vienen comiéndose el producto del trabajo del campesino son: el industrial, el comerciante y el banquero.)

Los campesinos son los que venden su fuerza de trabajo (en especie) a más bajo precio y compran los productos de primera necesidad a un costo altísimo, pues el comerciante en pequeño que se los vende directamente, ha comprado dichos artículos a otro comerciante intermediario, el que a su vez compró al monopolio comercial y éste a la industria donde se producen; el campesino tiene que pagar las "ganancias" de toda esta gama de rateros "lícitos".

En el caso de los campesinos más pobres que no tienen ningún medio de producción y que viven de la renta de su fuerza de trabajo

jo, la situación es más dramática, pues en el campo la fuerza de trabajo está cotizada a un precio bajísimo; si a esto agregamos - lo de la adquisición de los productos de primera necesidad (como arriba lo señalamos), ya podremos imaginarnos cuál es el nivel de vida de estos parias.

- En el terreno político la situación en el campo es muy difícil, pues aparte de ser víctimas de la explotación capitalista, los campesinos tienen que enfrentarse a una burguesía terrateniente más atrasada y salvaje, que tiene a su disposición al ejército, las policías judiciales, los rurales, "los guardias blancos" (matones a sueldo), violando de esta manera los principios más elementales de la democracia burguesa. Por eso cuando un grupo campesino invade algunos terrenos, al mismo tiempo que está luchando contra el latifundio en general, está luchando contra el cacicazgo y muchas veces ha tenido que hacerlo con las armas en la mano.

Resumiendo podemos decir que la situación económica, política y social que se vive en el campo hace que la lucha de clases se presente de una manera más violenta, o sea que la forma en como las clases resuelven el conflicto es más radical, es una forma superior de lucha, es la lucha armada. La organización revolucionaria del proletariado tiene que organizar esta lucha de los pobres del campo y darle una orientación proletaria, realizando de esta manera la alianza entre el proletariado y los campesinos. Pero además debemos preparar, desarrollar y ampliar la lucha armada en el campo, porque es aquí donde se formará la espina dorsal del ejército del proletariado, es en las montañas donde el proletariado puede obtener de su inferioridad estratégica una superioridad táctica y porque en sus inicios el grueso del ejército popular (proletario) estará formado por los pobres del campo como de hecho ha ido quedando demostrado en la práctica de más de 10 años de lucha armada; ésta es una de las particularidades de la lucha revolucionaria en nuestro país; quien no vea las cosas a la luz de la práctica se aferra a concepciones ortodoxas y sepulta, con su actitud, el carácter creador y revolucionario del marxismo como guía para la acción, convirtiéndolo en una doctrina muerta y dogmática.

En la ciudad debe desarrollarse también la guerra de guerrillas porque:

a).- Es ahí donde está concentrado el proletariado industrial, clase fundamental y hegemónica de la revolución socialista y sólo organizando las acciones espontáneas de éste y haciéndolas conscientes será posible ir creando, en un proceso largo, los instrumentos político-militares para la insurrección popular.

b).- Sólo con una organización revolucionaria político-militar el proletariado podrá arribar, organizadamente, a formas superiores de lucha.

c).- En las grandes ciudades donde la burguesía tiene sus más-

fuertes intereses económicos, es donde se localizan las arterias principales de la economía burguesa.

d).- Es en las grandes ciudades donde se localizan grandes masas del "ejército industrial de reserva" y que mediante la acción revolucionaria de las masas y la guerrilla pueden ser incorporadas a las filas de la revolución ("el ejército industrial de reserva" no tiene nada que perder, ni el trabajo siquiera).

e).- Durante todo este período táctico es necesario distraer las fuerzas del enemigo evitando que pueda concentrarlas contra el ejército revolucionario en el campo.

III.- Luchar por la unificación del movimiento revolucionario

El pueblo y el proletariado mexicano no han tenido, en su lucha contra la burguesía, un partido de vanguardia; puede decirse que éste está en proceso de formación, que los núcleos revolucionarios clandestinos son la base del futuro partido de los trabajadores. La falta de dicho partido hace que hoy en día exista una gran dispersión tanto teórica como orgánica y para acabar con dicha dispersión y lograr la unidad del movimiento revolucionario es necesario: elaborar una política común para el conjunto del movimiento, cumplir tareas conjuntas y desarrollar la lucha ideológica a todos los niveles.

1.- Elaboración de una política común para el movimiento revolucionario.

Para cumplir debidamente esta tarea es necesario:

a).- Profundizar en el estudio del marxismo-leninismo y de las condiciones socioeconómicas de nuestro país.

b).- Desarrollar la discusión política con todos los grupos sobre los grandes problemas de la revolución y sobre los problemas concretos del trabajo revolucionario.

c).- Realizar tareas conjuntas para someter a la crítica, en la práctica, lo anteriormente discutido.

Los objetivos que se persiguen al plantear esta tarea son:

Primero.- Acabar con la dispersión teórica y política.

Segundo.- Dar el primer paso para la unificación, primero, y la fusión, después, del movimiento revolucionario.

Tercero.- Crear el esqueleto (estructural y superestructural) del futuro partido proletario.

2.- Cumplimiento de tareas conjuntas.

El cumplimiento de tareas conjuntas es, unida a la discusión política, la base para la integración de la vanguardia proletaria. Para cumplir tareas conjuntas no es necesario estar absolutamente de acuerdo en todo lo que respecta a la línea política. El cumplimiento de las tareas y la discusión constante van limando las diferencias. Esto no quiere decir sin embargo, que sea correcto realizar tareas conjuntas sin antes haber discutido profundamente los problemas. Tampoco quiere decir que sea correcto transigir en algunos aspectos básicos de la línea política en aras de la unificación; hay que tender siempre a la unificación conservando nuestros principios que ya la práctica irá demostrando lo correcto o incorrecto de cada concepto.

El cumplimiento de tareas conjuntas nos permite, a corto plazo, aprender de las experiencias de otras organizaciones al mismo tiempo que les transmitimos las nuestras y, a largo plazo, nos permite lograr la unificación de las fuerzas revolucionarias.

3.- Desarrollo de la lucha ideológica a todos los niveles.

La lucha ideológica es una forma de lucha del proletariado contra de la burguesía; es una lucha por el afianzamiento y consolidación de las ideas proletarias sobre las ideas burguesas y pequeño-burguesas, por el triunfo de la ideología proletaria sobre las ideas introducidas para preservar la explotación.

La lucha ideológica debemos realizarla a todos los niveles: dentro de nuestra propia organización y de otras organizaciones revolucionarias, (por que sólo si hay unidad ideológica podrá haber unidad orgánica), y contra los organismos al servicio de la burguesía para poder ampliar y consolidar el movimiento desenmascarando ante el pueblo a aquellos que, cubriéndose en frases altisonantes, trabajan para la burguesía.

¿Qué métodos se deben utilizar en cada caso?

Para definir el método que debemos utilizar, para dar la lucha ideológica hay que saber distinguir a los amigos de los enemigos.

Para quienes trabajan abiertamente al servicio de la burguesía hay que dar la más encarnizada lucha contra posiciones y personas.

Pero hay dentro del movimiento posiciones erróneas que pueden ser originadas por incomprensión del movimiento revolucionario en su conjunto o de determinado aspecto de la revolución. En ellas no hay que atacar a las personas, sino a sus ideas, a las posiciones, puesto que se trata de una lucha ideológica no antagónica. La lucha en este caso debe utilizar como única arma la crítica constante.

Con las organizaciones armadas que participan también dentro del movimiento hay que dar la lucha ideológica tratando de asimilar sus posiciones correctas y criticando las que consideremos inco-

rrectas, así como aceptando las críticas que nos hagan. En las ---
cuestiones en las que no lleguemos a ponernos de acuerdo habrá ---
que esperar a que la práctica demuestre con quién está la razón.

Para poder dar la lucha ideológica a cualquier nivel es neces^a
ria la preparación de cada uno de nosotros, la superación constan^{te}
te; podremos desarrollar esta lucha si conocemos a fondo los li^{neamientos}
neamientos de nuestra organización y si, al mismo tiempo, somete^{mos}
mos tales lineamientos a un constante análisis en base al marxis^{mo-leninismo}
mo-leninismo.

¡CON EL PUEBLO A LA LUCHA!

¡CON EL PUEBLO A LA VICTORIA!

Agosto de 1976